

**TENTATIVA DE ACERCAMIENTO
DE DOS PALABRAS PALO:
DESAHUCIO Y CÁNCER
VINCULACIÓN APROXIMADA
ESTUDIO DEL CASO 536/22-A1***

*ATTEMPT TO BRING TOGETHER TWO SIMILAR
WORDS: EVICTION AND CANCER
APPROXIMATE CONNECTION
STUDY OF CASE 536/22-A1*

Jesús Martínez¹

1 ReporteroJesús

E-mail: *reporterojesus@gmail.com*

(Buena parte de los datos han sido modificados para respetar la privacidad.)

RESUMEN

No somos números. No respondemos de buen grado si nos numeran.

Ningún preso se siente interpelado cuando se dirigen a él con un ladrido de unos y ceros.

Un carcelero conocido: «En el mundo penitenciario todos vamos numerados, el motivo principal es la ley de protección

* Artículo periodístico con la estructura de un artículo científico.

de datos. Yo tengo un NIP [número de identificación personal], que es el 7463, por ejemplo. Y los presos (internos) tienen el CIC [código de identificación catalán]».

La cosmogonía de metáforas del grafitero Banksy se recruce en el parque temático que abrió en el condado de Somerset, en Inglaterra, en el 2015. En Dismaland, atracción «inapropiada para niños», se suceden los fetos con números de serie y códigos de barras y otras barbaridades que ya hemos normalizado, torpedos contra el sueño de la clase media, antes de que la clase media bajara de posición:

Puertas cerradas,
 camelo de seguridad,
 furgones policiales,
 orcas en lugar de delfines,

experimentación con ratones,
 el monstruo Triki en una escena zombi,
 libros que arden en hogueras
 y princesas acosadas, *rip*.

En la realidad distópica de una vecina de Barcelona casi octogenaria, Mar Badia (seudónimo), los elementos indebidos son estos: carcinoma, extirpación, *mortgage*, burofax y requerimiento.

Mar Badia creció, se ilusionó, se casó, compró su nidito de amor en el 103 de la calle de Joan Güell, en un edificio retro de reciente construcción, en el distrito de Sants-Montjuïc de Barcelona. El bloque se construyó en 1973 y Mar entró a vivir en él en 1976.

Así que creció, se ilusionó, se casó, compró su nidito de amor, siguió creciendo, enviudó, se volvió a enamorar, parió, crío a

su hijo, le ayudó económicamente, se jubiló, le detectaron un cáncer, se operó, se reconstruyó el pecho, sumó más años y sopló más velas, el banco se quedó con su casa, su nidito, y el banco traspasó el nidito a un fondo buitres carroñero, y los buitres negros que se alimentan de carne humana se dispusieron a devorar a Mar.

La crisis económica y social del Big Crap (2008) dejó sin trabajo al 57,2% de los jóvenes españoles, según la Encuesta de Población Activa del Instituto Nacional de Estadística (2013). Y les quitó a los mayores los ahorros (estafa de las «participaciones preferentes», según sentencia de la Audiencia Provincial de Madrid, del 2015). Y si no pudo dar con su dinero, porque los ahorros los escondieron debajo del colchón, se quedó con sus domicilios.

Una cantidad indeterminada de avales se firmó para «financiar el tejido productivo», según la Asociación Española de la Banca.

Avales fallidos porque el tejido productivo se volvió improductivo por múltiples razones.

En los primeros años del Big Crap cerraban cada día en España 180 empresas.

Hoy, Cataluña encabeza el ránking de las comunidades autónomas con mayor número de desahucios, según el estudio «Retrospectiva sobre desahucios y ejecuciones hipotecarias en España, estadísticas oficiales e indicadores», de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

La Asociación Española Contra el Cáncer (AECC) difunde los gráficos en los que se observa un incremento en la detección de los diferentes tipos de cáncer («en el 2023, concretamente, aparecieron 295 675 casos nuevos»). En las mujeres, predomina el cáncer de mama.

Las cifras las recoge el Observatorio de la AECC.

Muchos buitres, muchos desahucios, muchos tipos de cáncer, muchas cicatrices.

Mucha gente vulnerable.

Como estampan los reyes en sus discursos oficiales: «Parentesco de corazones y de caracteres».

ABSTRACT

We are not numbers. We do not respond well if we are numbered.

No prisoner feels challenged when addressed with a bark of ones and zeros.

A well-known prison guard: “In the prison world we are all numbered, the main reason is the data protection law. I have a PIN [personal identification number], which is 7463, for example. And prisoners (inmates) have a CIC [Catalan identification code].”

The cosmogony of metaphors of the graffiti artist Banksy is intensified in the theme park he opened in the county of Somerset, in England, in 2015. In Dismaland, an attraction “inappropriate for children,” there are fetuses with serial numbers and bar codes and other barbarities that we have already normalized, torpedoes against the dream of the middle class, before the middle class fell in position.

PALABRAS CLAVE

Expulsión, desalojo, crisis habitacional, sarcoma, oncología

SUMARIO

1. Introducción; 2. Objetivos; 3. Materiales y método; 3.1. Muestra; 3.2. Material judicial; 3.3. Material clínico; 3.4. Entrevistas semiestructuradas; 4. Resultados; 5. Discusión. Conclusiones; 6. Referencias

Cómo citar: Martínez, J. (2025). «Tentativa de acercamiento de dos palabras palo: *desahucio* y *cáncer*. Vinculación aproximada. Estudio del caso 536/22-A1». *Frontera Digital*.

1. INTRODUCCIÓN

Pancartas de la manifestación de Barcelona, del 23 de noviembre del 2024, para exigir un precio justo en los alquileres (*«S'ha acabat. Abaixem els lloguers»*):

- El dibujo de una casa que se iguala con el símbolo del dólar, una ese partida por dos barras verticales
 - «Vivienda asequible»
 - «La vivienda, gratuita y universal»
 - «No toleraremos más desahucios»
 - «Ni especuladores ni bancos ni fondos buitres»
 - «Prou lloguers abusius» [«Basta de alquileres abusivos»]
 - «Mi madre a los 27 años tenía un piso; yo a los 38 años tengo una balda en la nevera»
 - «Ni gent sense casa ni casa sense gent» [«Ni gente sin casa ni casa sin gente»]

- «Vaga de lloguers!» [«Vaga de alquileres»]
- «Habitatge gratuït, universal i de qualitat» [«Vivienda gratuita, universal y de calidad»]
- «Stop especulació» [«Stop especulación»]
- «Cases per a tothom» [«Casas para todos»]
- «Llogater sindicalitzat, llogater respectat» [«Inquilino sindicado, inquilino respetado»]
- «El lloguer puja, els nostres sous NO!» [«¡El alquiler sube, nuestros sueldos NO!»]
- «Sin vivienda y en la pobreza, el pueblo pierde la cabeza»
- «Se alquila vivir»
- «Mientras los políticos se pelean, las familias se desesperan porque venden sus bloques para [uso] turístico»
- «Hay que proteger las familias y nuestro ecosistema»
- «No queremos chorizos, queremos viviendas»
- «Luchamos por una vivienda y por la protección de nuestros barrios»
- «No a las fincas con pisos y habitaciones turísticos que nos echan de nuestras viviendas»
- «El techo es un derecho»
- «50 cm², 1 500 euros»
- «Venc ronyó per llogar habitació» [«Vendo riñón para alquilar habitación»]
- «Expropiem els grans tenidors» [«Expropiemos los grandes tenedores»]
- «La vivienda es un derecho, no un privilegio»
- «Tanquem l'aixeta a l'especulació» [«Cerramos el grifo a la especulación»]
- «Primero los barrios»
- «El capitalisme és misèria» [«El capitalismo es miseria»]



Imagen 1.

Según el Institut Català del Sòl, del Departament de Territori, Habitatge i Transició Ecològica de la Generalitat de Catalunya, el precio de alquiler en Barcelona es de 1 193 euros por mes (datos del 2024). Del informe «Prevención y atención de la exclusión residencial», de la asociación Provivienda (2023): «Los datos sobre vivienda en España son alarmantes. A nivel estatal hay 5,5 millones de hogares en situación de exclusión residencial y el alquiler está empobreciendo a cuatro de cada diez hogares, de los cuales, unos doscientos cincuenta mil cuentan con ingresos medios».

«Situación de exclusión residencial» significa que una persona no tiene cubiertas sus necesidades básicas de vivienda. Que pende de un hilo.

«...y antes del amanecer hizo subir a su ejército a las máquinas de guerra, ordenando a unos que atacaran y a otros que desde abajo empujaran las máquinas hacia adelante.»

La crónica en la que Escipión el Africano sitia y rinde la ciudad de Cartago Nova (Cartagena) podría tener paralelismos con la actualidad, con el drama de la vivienda.

Supongamos que este reportero es un remedo del historiador Apiano de Alejandría. Imaginemos que los cartagineses de Aníbal no fueran tan fieros como los pintan en la mayoría de fuentes oficiales.

Imaginemos que las legiones romanas rodearan el emplazamiento, levantaran picas, colocaran catapultas, lanzaran jabalinas y desalojaran a cualquiera que por allí pasara.

Todo en base al derecho de conquista y al *Ius Romanum*.

En el fondo, si el ordenamiento estipula que te vas, te vas.

Y a eso se le puede llamar «desahucio exprés».

«Desalojo de los ocupantes de un inmueble por orden judicial, con independencia de que estos sean inquilinos o precaristas.»

Precarista: vivir de prestado.

Las centurias de la Brigada Móvil de los Mossos d'Esquadra, con sus oficiales al mando, echarán la puerta abajo. Literal.

Los datos del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) cantan: los romanos, con sus prefectos al frente, han llevado a cabo 1 656 ejecuciones hipotecarias (entre fincas nuevas y de segunda mano, todas ellas susceptibles de albergar vecinos), en el 2023.

El excel que se puede descargar de la página del CGPJ se titula: «Viviendas con ejecución hipotecaria iniciada según estado de la vivienda».

«Los resultados se desagregan en base a diversas variables como naturaleza de la finca, régimen, estado y titular de las viviendas con ejecución hipotecaria iniciada», introducen, un texto tan arcaico, serio y barroco, que parece cosa legal.

Ninguna persona debería irse de su casa, ni siquiera por fuerza mayor, que es cuando tu casa la subastan mediante estratagemas procesales a las que es difícil seguir el ritmo.

La judicatura, con sus togados, no suele apiadarse de nadie.

Los fondos buitres planean sobre estos nadie.

Su especialidad, las rentas antiguas, alquileres fijos en el tiempo (cincuenta euros, cien euros, ciento cincuenta euros...). Por lo general, las rentas antiguas las pagan personas antiguas, en la tercera o cuarta edad.

El Observatorio de derechos económicos, sociales y culturales y el Observatorio contra los delitos económicos han publicado el informe «Los fondos buitres: industria depredadora de las ciudades y de los derechos humanos».

Del inicio: «La agotadora crisis habitacional que vivimos desde hace décadas está implicando una precariedad vital con profundas, dolorosas y persistentes consecuencias personales, familiares y colectivas. Los desalojos, desahucios o expulsiones de vecinos y vecinas de nuestros pueblos, barrios y ciudades tienen responsables, con nombres y apellidos».

En la página 23: «El 9 de julio del 2018, Cerberus compró los bienes inmobiliarios de Banco Sabadell».

Desquiciante.

Érase una vez, de Extremoduro: «Érase una vez dentro de un mundo gris / luchando por salir, una mijita de color».

Banco Sabadell (de ahora en adelante BS/536/22-A1) se quedó el primero primera del número 103 de Joan Güell, el 9 de octubre del 2015 («en fecha 9 de octubre del 2015 se otorgó escritura de dación en pago con dicha entidad bancaria, la cual formalizó un contrato de arrendamiento social de vivienda», de la sentencia número 69/2023).

Allí vivía Mar Badia desde el 26 de septiembre de 1976, cuando se casó.

Solvía Inmobiliaria (de ahora en adelante SI/536/22-A1) gestionaba el piso de casados de Mar (de ahora en adelante PdC/M); en su terminología: «activo tóxico».

La sede de SI/536/22-A1 en Barcelona se encuentra en la calle de los Malalts (Enfermos).

La Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Reestructuración Bancaria (Sareb) y SI/536/22-A1 se intercambian pisos y pisitos de gente necesitada.

De hace cuatro días: «La Sareb adjudica a Solvia [SI/536/22-A1], la inmobiliaria de Banco Sabadell [BS/536/22-A1], una cartera de 42 900 activos» (Maica López en CrediMarket.com).

En el 2019, el fondo buitre Cerberus Capital Management compró el 80 % de SI/536/22-A1. El director general de SI/536/22-A1 se incluía en el paquete.

En España, Cerberus se apoda Cerberus Iberia Advisors (de ahora en adelante CIA/536/22-A1). Posee dos oficinas, las dos en Madrid, en el paseo de la Castellana.

Una de las patas de CIA/536/22-A1 se llama Promontoria Coliseum Real Estate (de ahora en adelante PCRE/536/22-A1), con la que trabaja BS/536/22-A1.

De la sentencia número 69/2023 referente a Mar: «... la entidad Promontoria Coliseum Real Estate, S.L.U. [PCRE/536/22-A1] pasó a ser propietaria de la vivienda [PdC/M], lo cual fue comunicado a los arrendatarios mediante burofax remitido en fecha 7 de julio del 2020».

Recapitulando:

PdC/M: piso de casados de Mar

SI/536/22-A1: Solvia Inmobiliaria en el caso de Mar

BS/536/22-A1: Banco Sabadell en el caso de Mar

CIA/536/22-A1: Cerberus Iberia Advisors en el caso de Mar

PCRE/536/22-A1: Promontoria Coliseum Real Estate en el caso de Mar

El 19 de octubre se celebra el Día Mundial contra el cáncer de mama.

Aprovechando la efeméride, el Departament de Salut de la Generalitat de Catalunya publica datos actualizados: en Cataluña, se diagnosticaron 5 337 cánceres de mama durante el 2023. De ellos, 3 952 casos se diagnosticaron en Barcelona.

Los datos están ahí: entre 40 y 75 casos por cada cien mil mujeres españolas padecen cáncer de mama, según el Instituto Nacional de Gestión Sanitaria, adscrito al Ministerio de Sanidad.

En Barcelona, y mediante l'Agència de Salut Pública, se ha creado el programa de detección precoz del cáncer de mama.

«Extracción de células o tejidos para que un patólogo los examine al microscopio o realice otras pruebas», define el término *biopsia* el estadounidense National Cancer Institute.

En el informe de biopsia de Mar se detallan pormenorizadamente las evidencias macroscópicas, a simple vista (sin ayuda de microscopio).

Esas evidencias de la enfermedad se denominan «piezas quirúrgicas».

Por un lado, el «ganglio linfático» («fragmento tisular adiposo», es decir, los tejidos de grasa).

Por otro lado, el «ganglio centinela» (el que más rápido avisa del estado).

Todo ello, con números de unidades, como tanques sirios de la Organización para la Liberación del Levante («B17-07799», etcétera, matrículas para el lamento). Números que definen también los centímetros y los grados que dan la proporción del bicho o los bichos.

Los médicos han usado el método *one-step nucleic acid amplification* (OSNA) para la detección del tumor.

«Se procesa por la técnica de OSNA», así se redactan los documentos médicos, tediosos, impersonales, ecpáticos.

El 2 de marzo del 2017, Mar se sometió a una mastectomía, operación que suena a Pisanosaurus.

En marzo del 2017, la primera ministra de Gran Bretaña, Theresa May, andaba a la greña con los tories.

Según la American Cancer Society, «mastectomía es una opción de tratamiento contra el cáncer de seno mediante la extirpación quirúrgica de todo el seno».

La mastectomía convierte a los pacientes en «mastectomizados», que es un género propio, inclasificable.

Después de la mastectomía pisanosaurus, Mar accedió a la reconstrucción mamaria.

«Cuando se hace una reconstrucción mamaria con tejido natural, el seno o la mama se remodela empleando músculo, piel o grasa de otra parte de su cuerpo», se lee en la Biblioteca Nacional de Medicina.

La posmastectomía convierte a los pacientes en «equilibrados».

De la hoja informativa: «Elimina la necesidad de llevar prótesis de relleno, posibilitando llevar prendas de vestir que no serían posibles sin reconstrucción (bañadores, escotes, etc.)».

Mar, muy sufrida, habla con total naturalidad del cáncer que padece.

«Yo le dije a la cirujana: “Corta por aquí”», recrea, y sale a relucir su formación profesional sanitaria en el «abordaje y manejo integral de los pacientes», frase hecha de los másters especializados.

«Ahir vaig anar a l'hospital i sembla que la reconstrucció ja està, ja no he de tornar», se confía.

El estrés del cáncer le ha hecho olvidar el estrés del desahucio.

2. OBJETIVOS

«CONDENO A LA SEÑORA DOÑA MAR BADIA a desalojar la citada finca y a hacer entrega de la misma a la parte actora, poniéndola a su libre y entera disposición, con apercibimiento de que si no lo verifican se procederá al lanzamiento.»

Esta frase de 41 palabras mata exactamente igual que el polonio radioactivo 210 en manos de los servicios de inteligencia rusos.

Esta frase contiene el fallo del magistrado Roberto García Ceniceros y se halla al final de una notificación de 14 páginas consignadas («notificación [según software] LEXNET número 202310574843229 [número cambiado]»).

Mar Badia tiene cáncer y está a puntito de ser desahuciada. Las variables pueden aumentar a medida que crece la oración enunciativa: cáncer de mama («tumoración de 48 milímetros») y desahucio con fecha 11 de diciembre (calle de Joan Güell, 103, en Barcelona).

El Grup d'Habitatge de Sants (GHAS) lleva por lema: «Lluitem pel dret a l'habitatge a Sants-Montjuïc» [«Luchamos por el derecho a la vivienda en Sants-Montjuïc»]. Se reúnen en asamblea cada lunes a las 17.30 horas.

Ellos han emitido este comunicado vía mail, de 20 de noviembre, a las 10.53 horas. El primer párrafo (de cinco párrafos):

La Mar viu al seu pis de Sants des de fa més de 49 anys. Ara, amb 75 anys, jubilada i en un procés de recuperació de càncer de mama, té una ordre de desnonament d'un immoble que mai s'ha negat a pagar. L'entramat financer Promontoria Coliseum, creat pel Banco

Sabadell, Solvia i el fons d'inversió Cerberus, la vol desnonar després d'anys de rebutjar els seus pagaments de lloguer i d'un contracte que s'ha negat a renovar.

[Mar vive en su piso de Sants desde hace más de 49 años. Ahora, a sus 75 años, jubilada y en un proceso de recuperación de cáncer de mama, tiene una orden de desahucio de un inmueble que nunca se ha negado a pagar. El entramado financiero Promontoria Coliseum, creado por Banco Sabadell, Solvia y el fondo de inversión Cerberus, quiere desahuciarla tras años de rechazar sus pagos de alquiler y de un contrato que se ha negado a renovar.]

La activista L., del GHAS, ha encontrado refugio en el Bloc La Bordeta, en la carretera de La Bordeta, ocupado en el 2015, siete años después del inicio del Big Crap, la crisis socioeconómica que arrasó como la dana de Valencia.

Ojos de miel de romero tras el pórtico de unas gafas de policarbonato, abrigo reversible, híbrido, y una carita de ángel bueno que se niega a desentenderse del mundo, y que se niega a desencontrarse. L. se recuesta en el respaldo de la silla exterior apilable de la cafetería que en su día gruñó como cantina obrera, en una zona industrial de la Barcelona del sur.

Se lía un cigarrillo. Se ha tomado un cortado.

A su modo, pone en antecedentes acerca del caso de Mar, que lo hace suyo.

«El procedimiento judicial que ella tiene es de finalización de contrato. La última renovación del contrato iba a nombre del marido, y el marido hacía poco que se había muerto. Aun así, el juez dice: “Bueno, no importa”», se trastabilla mientras intenta explicarse. «Y Mar tiene cáncer. O sea, ha perdido el marido y

tiene cáncer, y su salud anímica no es muy buena. Toda la vida ha estado en la casa de Joan Güell, es lo que conoce. Su angustia por el desahucio y el cáncer van ligados.»

L. se remueve en la silla de metal gris.

Incómoda por los trapicheos de un poder invisible que se parapeta tras la jerga de la jurisprudencia.

Incómoda por esa jurisprudencia connivente con el que más tiene, que es el que menos necesita, y que a la vez es el que más acapara. Lord Acton, primer barón Acton: «El poder tiende a corromper, y el poder absoluto corrompe absolutamente».

Corrupción moral cuando menos.

L. lee el segundo párrafo del comunicado del 20 de noviembre:

L'any 2000, ja amb el pis completament pagat, Mar va posar en aval l'immoble amb el Banco Sabadell per poder sustentar el negoci del seu fill. Més endavant, aquest banc la va extorsionar fins que li va acabar donant en dació el pis. Al 2022, Banco Sabadell va vendre l'immoble a Promontoria Coliseum i des d'aleshores aquest es va negar a rebre els seus pagaments fins que va finalitzar el contracte de lloguer.

[En el 2000, ya con el piso completamente pagado, Mar puso en aval el inmueble con el Banco Sabadell para poder sustentar el negocio de su hijo. Más adelante, ese banco la extorsionó hasta que lo acabó dando en dación el piso. En el 2022, Banco Sabadell vendió el inmueble a Promontoria Coliseum y desde entonces este se negó a recibir sus pagos hasta que finalizó el contrato de alquiler.]

«Ella es muy vital, pero tiene como desconexiones de la realidad, está de bajón», dice L.

Mar cobra una pensión de 1 800 euros, más 96 euros de pensión de viudedad. Por lo tanto, no encaja en los «cuadros de vulnerabilidad». Aun así, no se tiene en consideración que sí es vulnerable: deprimida, enferma, con una espada sobre la cabeza.

No entra en mesas de emergencia porque la prioridad la tienen familias con niños a cargo.

Sí entra en la bolsa de alquileres de urgencia. Pero para optar a alguno ha de tramitarlo por ordenador. No tiene ordenador. Podría ir a la oficina municipal, aunque solo admiten estas gestiones los lunes a primera hora de la mañana.

El 2 de octubre hubo un intento de desahucio a Mar. Lo pararon.

El 11 de diciembre habrá un nuevo asalto.

Cada vez que Mar recibe una notificación certificada, los glóbulos rojos y blancos enmudecen, palidecen, retroceden.

Mar asiste a las asambleas del Grup d'Habitatge de Sants, cada lunes por la tarde.

Pero Mar no fue ese lunes.

El lunes 9 de diciembre, en el auditorio del espacio comunitario y vecinal de Can Batlló, no se presentó Mar.

Ella ya había decidido que no montaría ningún follón cuando vinieran los de la comitiva judicial. El miércoles 11 de diciembre les daría las llaves en mano.

«Etic farta. Tota la tarda parlant, i això no serveix per res» [«Estoy harta. Toda la tarde hablando, y esto no sirve para nada»], se quejó en una de las visitas que este reportero le ha hecho a su casa, la que ya no será su casa.

Igualmente, en Can Batlló, una veintena de personas del Grupo d'Habitatge de Sants (GHAS) hizo un corro para socializar las penas, que, compartidas, se pasan mejor.

Se trataron media docena de casos, penurias de las que parecen desentenderse las «autoridades pertinentes».

Escuchaba y tomaba notas media docena de jóvenes activistas, desinteresados, altruistas. Auténticos misiles balísticos hipersónicos Oréshnik, auténticos quebraderos de cabeza para un sistema «que jode a los pobres».

1. Primero. Habló Abdul, con el desahucio a punto de estallar en las manos. Pendiente de la concesión de asilo político, Abdul y su familia puede que se queden en la calle, a la intemperie, a tres grados.

Él le entregaba a la persona que se había sentado a su derecha el informe de vulnerabilidad tramitado por el Centre de Serveis Socials Numància. Y esa persona de la derecha lo hojeaba y lo daba en mano al de al lado, así el círculo se enteraba de lo que afectaba a cada uno de sus miembros. Y el grupo se empoderaba.

Acabada su intervención, el moderador procedió a «repartir roles», equipos de dos personas con estos nombres: Contacto policía (acercarse a los Mossos el día de autos, en plan *calm down*), Antirepre (por antirrepresión; dialogadores cuando los *cops* sacan la porra) y Comitiva (los que se acercan a la comitiva judicial para intentar mediar).

«¿Qué tengo que hacer en la mañana del desahucio?», preguntó Abdul, que le temblaban las manos mientras metía en el portafolio de plástico la documentación.

«Lo primero, llevar los niños al cole. Luego, puedes estar con nosotros en la calle o bien esperar en casa si prefieres. Por si acaso, ten preparadas las maletas», le respondían los más entendidos.

Un señor de unos setenta y tantos formaba sobre resistencia pacífica y desobediencia civil: «Como si fuésemos pesos muertos, dejaremos que nos arrastren, lo harán de uno en uno».

2. Segundo. A Fatma no le quieren renovar el contrato de alquiler. «No proceder a la renovación del mencionado inmueble», pone en la carta que le envió la inmobiliaria Vértice Talismán. Fatma vino con una amiga que le traducía del árabe. La incluyeron en el grupo de wasap del GHAS, el grupo «Negociaciones».

3. Tercero. Javier andaba un poco perdido. «Todo esto me está alterando», dijo. También le quieren echar de su casa.

4. Cuarto. Cristina interrumpió en un par o tres de ocasiones para que la asamblea no se olvidara de lo suyo. Contó una situación surrealista: el propietario del piso en el que reside se aprovechó y la factura de la luz del edificio se la ha colado a ella. «Fui al banco para que no me cobraran más los pagos, y es que venían a mi nombre», se desesperaba.

Le recomendaron exactamente eso: volver a la oficina bancaria para anular el importe, devolverlo.

5. Quinto. Rocío denunció que servicios sociales le anima a que se empadrene en el área metropolitana, según ella para «descargarse de trabajo».

Abdul, Fatma, Javier, Cristina y Rocío se quedaron hasta las nueve de la noche.

Ellos conocen a Mar Badia, y Mar les había escuchado en otras asambleas.

El objetivo es que ninguno de ellos pierda la casa.

De *La guerra del Peloponeso*, del historiador griego Tucídides: «No es el opresor el auténtico responsable de la opresión, sino el que pudiendo evitarla, se desentiende».

3. MATERIALES Y MÉTODO

3.1. *Muestra*

5W

Who: Mar Badia (seudónimo; Barcelona, 1949)

What: mujer de 75 años a quien van a desahuciar

When: 11 de diciembre del 2024, el día anterior se sabrá la hora. La Brigada Móvil de los Mossos d'Esquadra, los romanos, está avisada

Where: primero primera de la calle de Joan Güell, 103, en Sants-Monjuïc, entre dos persianas bajadas, entre dos alarmas (Securitas Direct y Prosegur). El piso de casados de Mar (PdC/M)

Why: se ha hecho con la propiedad el fondo buitre PCRE/536/22-A1, y su intención es revenderlo por más de cuatrocientos mil euros

Cita de *Kaputt*, de Curzio Malaparte: «Ella caminaba con el seno al aire. Uno de los pechos se mostraba pequeño, seco, quemado hasta la raíz por algún morbo, o devorado por el cáncer. Era un pecho negro, casi carbonizado, mientras el otro colgaba flácido y arrugado hasta el vientre».

Posiblemente, y en un grado medio, algunos desahuciados padecen del síndrome de Diógenes, caracterizado por la acumulación.

El síndrome de Diógenes recibe el nombre del filósofo ateniense Diógenes de Sinope, que vagó por el ágora ateniense y alrededores.

La revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría: «Patrón de conducta caracterizado fundamentalmente por un extremo abandono del autocuidado, tanto la higiene como la alimentación y la salud (viviendo en condiciones higiénicas

insalubres), acumulación de basuras y objetos inservibles, autonegligencia, marcado aislamiento social y sin conciencia de enfermedad».

Seguramente, para algunos desahuciados poseen sumo interés los objetos, los enseres, la prosa de la abundancia. Cosas útiles (ropa, prendas que se han descolorido, otras revueltas sobre la cama y que ya son un amasijo de tallas, perneras y mangas largas). Y cosas inútiles (tapas, detritus, pilas de platos sucios varados en la pica).

Mar no sufre el síndrome de Diógenes.

A sabiendas de que su casa ya será de otros, ha dejado de adecentar la casa.

En la habitación, descabalgados, largos cables, no sueltos con un sentido práctico (toma de corriente, conexión), sino un cableado insostenible que pone en una situación crítica a quien entre en el cuarto.

La basura desborda las costuras del lugar.

Ha desaparecido el recibidor de la calle de Joan Güell, 103. La motocicleta de grasa se ha acoplado a la bicicleta de frenos desgastados y ni una ni otra se distinguen bien puesto que ya conforman una unidad extraña, fracturada, chapetegeniana. Engendro artificial de bicimoto. A su lado, la suciedad al descubierto, manchas y esos bichitos del yeso llamados pececillos de plata. Los pececillos asumen el rol de modernos versificadores de mugre.

En el pasillo, los platillos para el perro, *Taki*, se han vuelto negros, hostiles.

Los listones de madera del suelo necesitan cera y barniz. Arañados, baqueteados por las rozaduras, humidificados.

Una de las habitaciones se ha convertido en una guarida de trols. De la litera apenas se perciben las barras, que asoman

tímidas y espantadas. De la parte superior cuelgan lianas de sábanas, abrigos y camisas viejas.

La cocina, ni pisarla. Te come la mierda.

Ya en el comedor, solo se puede caminar por la pista despejada de cajas, cajas y cajas. Envoltorios (desechables), cubos (lejía) y *souvenirs* (olvidados).

Mar convive abiertamente con la inmundicia, y sus ojos alineados no reparan en lo que rechaza el visitante. Ha incorporado a su mundo la compota de la roña.

Quizá para ella el historiador griego Tucídides escribió la frase del tercer libro de *La guerra del Peloponeso*: «Resulta más fácil rechazar la adversidad que conservar la felicidad».

Quizá Mar no se haya abandonado como Diógenes y lo que sí ha abandonado realmente es el cuidado de la casa.

Así es.

A lo mejor ha dicho: «¿Para qué seguir limpiando y ordenando y reparando si todo esto que es mío mañana será de otro?».

La puerta del ascensor se cierra con un portazo mironiano, el chirrido de un órgano Hammond, un Cristo de Medinaceli. El ascensor sube con asma, como si tirasen de la cabina poleas y dispositivos de señal débil, el vaivén del *Queen Anne's Revenge*, en el fondeadero de una bahía amadamarsada.

En el primero, se para.

Sale una mujer que, con treinta años menos, habría sido Luz Casal («*Triste é viver na solidão*»).

Mar.

Rostro aniñado, con dos lunetas térmicas en las mejillas, sonrosadas, extractos de vainilla; las gafas le revisten de una seriedad impostada, poque a cualquier consulta, responde predispuesta,



Imagen 2.

sin comisiones; la estatura, de minicolumna griega, a la altura de la mirilla.

Tres pasos y se planta delante de la puerta que abre desde el 26 de septiembre de 1976.

Junto al felpudo, una plantita, especie de flor de Pascua con las hojas alicaídas.

Hoy, a las 12.31 horas.

RECORDING_156

00.00-18.08

Abre la puerta, con destellos amarronados de madera tropical de iroko, marrón pálido dependiente de la luz.

—Passi, passi. [Silencio, trastea.] Aquí tinc caixes per baixar, tot això són llibres de cuina. [Pase, pase. Aquí tengo cajas para bajar, todo esto son libros de cocina.]

En el recibidor, y casi hasta el techo, cajas de embalaje de la empresa de mudanzas Jack Pinto («*Desmontaje y montaje*»; la compañía le ha proporcionado sesenta cajas en total). En una de ellas pone, con rotulador de tinta azul: «Llibres cuina».

Una bicicleta.

Una motocicleta.

Una bombona de butano.

Un peluche navideño con una zanahoria por nariz.

Otro peluche descuajeringado.

Tres paraguas.

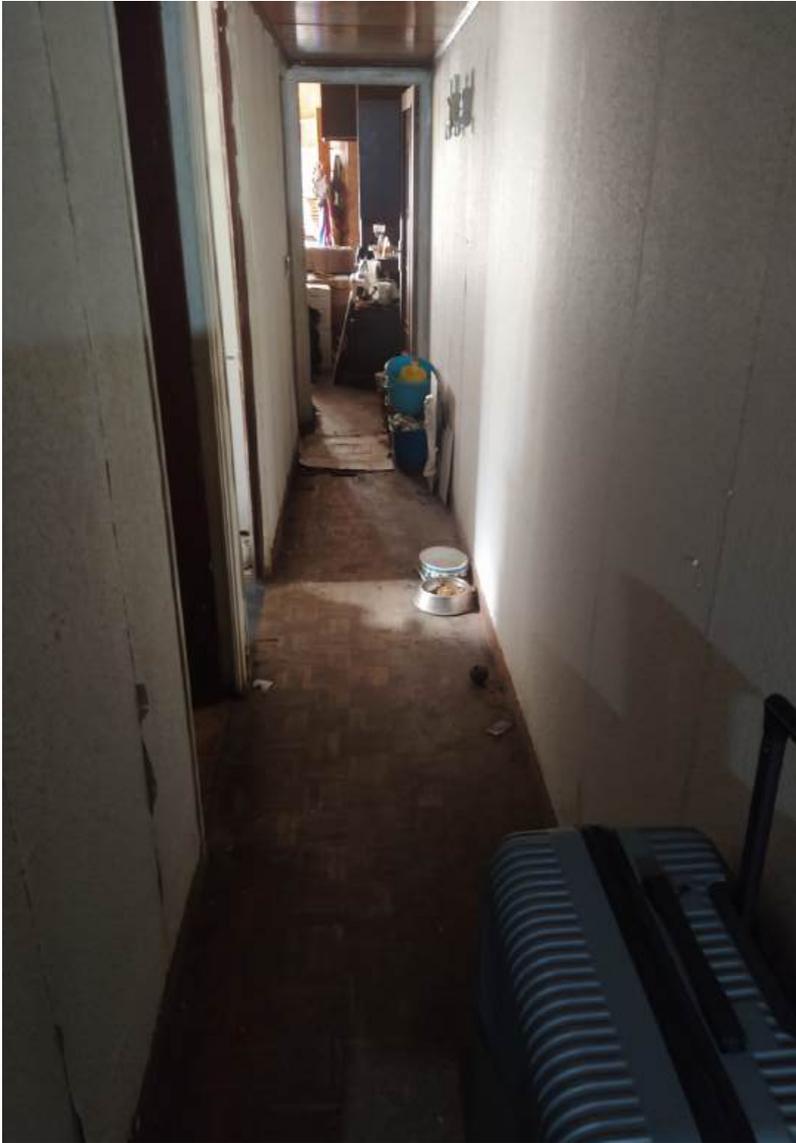


Imagen 3.

El escudo de los apellidos de casada de su primer matrimonio, cuando se unió a Francesc Carbonell, afectado por espondilodiscitis tuberculosa (enfermedad de Pott) y postrado en silla de ruedas. Francesc falleció de derrame cerebral en 1983, con tan solo 36 años. En el escudo, un torreón sobre el apellido Carbonell y un león rampante sobre el apellido Llinares.

Corredor largo, tan largo como una pista de bolos.

«*Taki, Taki*, espera't, ara et poso l'aigua», le habla al perro, un cocker que hace un lustro salvó de la perrera de Mataró [«*Taki, Taki*, espera, ahora te pondré el agua»].

Ladra.

Le echa chuches en el bol.

«*Taki*, no, no et dono res, que ja t'he donat» [«*Taki*, no, no te doyo nada, que ya te he dado»].

Ladra.

«Va, vinga, ja n'hi ha prou, després anirem a comprar més» [«Venga, venga, ya es suficiente, después iremos a comprar más»].

Bocaditos para mascotas Ultima: «Alimento seco aromático para perros sénior más pequeños, puede favorecer la higiene bucal, con ácidos grasos omega procedentes del aceite de pescado, rico en fibra para la digestión, de fácil digestión, sin aditivos inútiles».

Una maleta.

En el pasillo de parque, tres puertas: una da al lavabo; otra, a la cocina, y la tercera, a un cuartucho.

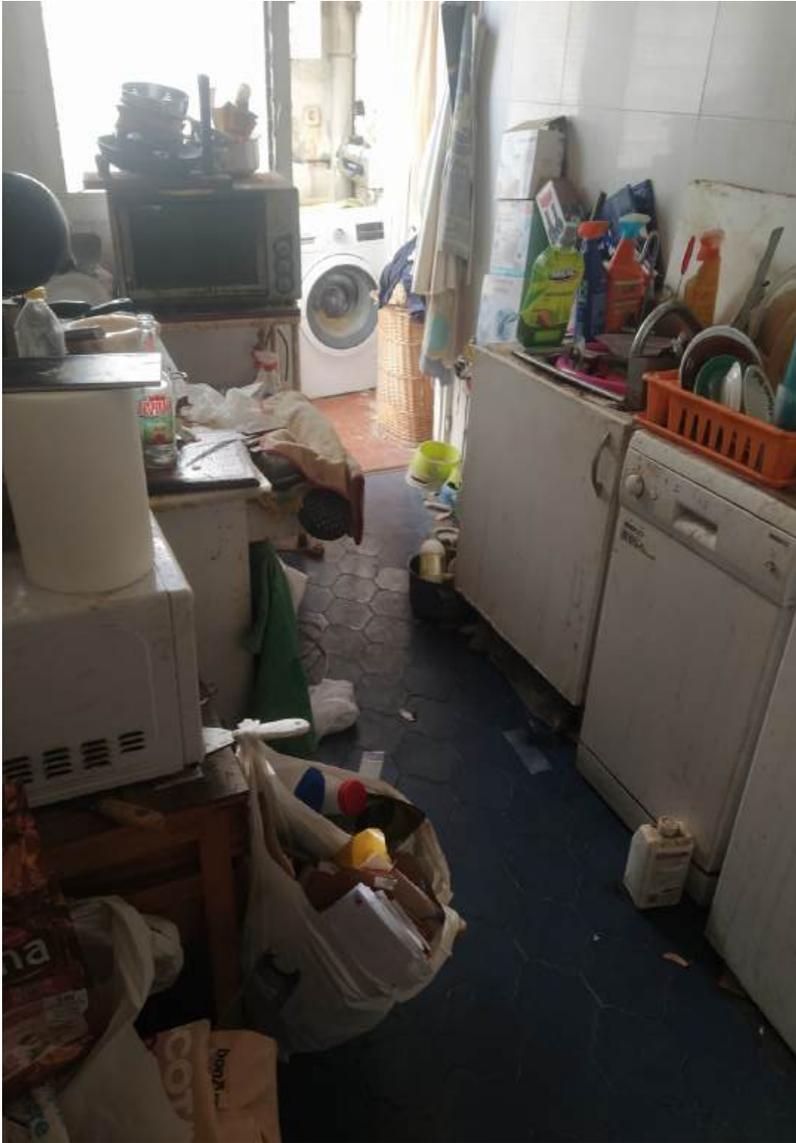


Imagen 4.

Trastos, restos de trastos, polvaredas, cajas Jack Pinto, que este reportero asocia con Jack & Jones no se sabe por qué.

53 libros cerca del sofá:

L'art popular a Catalunya;

L'art gòtic català;

Imatges de Catalunya;

La joguina a Catalunya;

La marea,

etc.

Un ventilador de mesa.

Un ordenador inservible, desmontado.

Ropa tirada, no es posible calcular el número de prendas (¿10, 13, 15?).

Dos maletas.

Cinco sillas.

El comedor, empapelado con tiras decorativas de nenúfares blancos.

Lleno de cajas.

Ladra el perro. Intuye lo que le pide.

En *El libro de la selva*, el niño entiende a las fieras. Para dirigirse a los animales, dicen: «Tú y yo somos de la misma sangre».

«No, que no!»

—Doncs, el que et deia, i ara faré aquella caixa d'allà. El meu fill s'emprenya perquè tinc llibres. Coi, si els llibres no es llencen [«Pues lo que te decía, y ahora haré esa caja de allí. Mi hijo se enfada porque tengo libros. Coño, si los libros no se tiran»].

De fondo: guau, guau.



Imagen 5.

Al perro: «Calla ja!».

—Sis-cents llibres tenia. Tot això estava ple, a dos bandes [«Seiscientos libros tenía. Todo esto estaba lleno, a dos bandas»].

Señala la estantería, dos muebles del color del cacao.

Tres cajas de libros de Edicions 62 (Jack Pinto Jack Pinto Jack Pinto).

Dos bombillas led con globos de blanco ópalo.

Una cadena de música.

Un reloj de pared.

Un pisapapeles de calavera.

Un trípode.

Una Nikon.

Un cuadro con Jesucristo: «En Ti confío».

Al perro: «Vols callar? Calla!» [«¿Quieres callar? ¡Calla!»]. Y después: «Jo vaig a la casa del Jordi [«Yo voy a la casa de Jordi»]. Jordi, el marido de una amiga ya desaparecida.

Ladra: guau, guau, guau.

«Calla, desastre!»

—Jo tinc càncer. I porto perruca. [Guau, guau.] I resulta que la meva cunyada [hermana de su segundo marido, Xavier Codina, con quien se juntó en 1983] va llogar el piset que tenia sabent que jo estava necessitada. M'hauria d'haver dit: «Quedat aquí». Doncs no, senyor. El va llogar a d'altre gent i a mí m'ha deixat superpenjada i mai he sabut res més. L'any passat per Nadal ja ni tan sols ens va invitar a dinar. Aquests dos anys he anat tirant. Em van fer el desnonament, però el vam parar [el



Imagen 6.

miércoles 2 de octubre del 2024]. I ara l'11 de desembre estan avisats els policies i tot, i sí o sí em trauran. Els de l'Ajuntament [de Barcelona] no m'han dit res. I jo miro el mòbil, però no veig cap trucada.

[«Yo tengo cáncer. Y llevo peluca. Y resulta que mi cuñada alquiló el pisito que tenía sabiendo que yo estaba necesitada. Debería haberme dicho: “Quedado aquí”. Pues no, señor. Lo alquiló a otra gente y a mí me ha dejado supercolgada y nunca he sabido nada más. El año pasado en Navidad ya ni siquiera nos invitó a comer. Estos dos años he ido tirando. Me hicieron el desahucio, pero lo paramos. Y ahora el 11 de diciembre están avisados los policías y todo, y sí o sí me van a echar. Los del Ayuntamiento no me han dicho nada. Y yo miro el móvil, pero no veo ninguna llamada.»]

«La comunicación se ha vuelto impersonal, imprecisa y fría a través de chats que se imponen a las relaciones auténticas donde prima la emoción de la piel, los ojos y la mirada...»

La reportera de guerra Mayte Carrasco prefiere dar dos besos y cogerte del brazo. En *Cómo superar el miedo en todas las trincheras de la vida*, se propaga en los siete sentidos (contando el coreado sexto sentido, añadimos un séptimo para el acto de habla, que en ella se hace conocimiento, capacidad y alcance).

En *Cómo superar el miedo...* Mayte habla del «sistema simpático», aquello que nos pone en alerta ante el peligro.

Mar Badia ha asumido de tal manera que se tendrá que ir, que su sistema ya ha digerido la mala noticia y solo piensa en el día siguiente.

La frecuencia cardiaca de Mar cruza el estrecho y largo pasillo de su casa, puesto patas arriba. Sosegada, con un puntito de

ternura que refleja destellos blancos. Por ejemplo, usa peluca por efecto del cáncer. Y es tal el lío que se trae encima que dice: «No nos podemos ver a las nueve porque iré a la peluquería». O, por ejemplo, y en el anochecer del día que este reportero ha pasado con ella, se le envía un wasap y, sin reprenderte, arruga la nariz: «Mira, no sé qui ets...» [«Mira, no sé quién eres...»].

Los lapsus se le perdonan. Quizá se haya disociado de su mundo real y se haya montado otro paralelo en el que se sienta segura y a salvo, una especie de Mar Protection System, parafraseando el Mayte Protection System del que habla Mayte Carrasco en su libro.

En ese espacio inviolable, en el que jamás se recibirán burofaxes, Mar puede sacar a pasear a su *cocker spaniel*, al que premia con laminaduras Compy Corazones, «deliciosos y jugosos bocaditos con forma de corazón».

Mar se asea, se hace la cama, pone la lavadora, trajina con los libros que desbordan las cajas, las que aún han de llegar. Un ejemplar de *Els vins de Catalunya* asume el mismo polvo que el reloj de sobremesa que perdió la distinción que tuvo. Y como centro, una estatua de Buda sentado, estilo Shrek.

«Surt, *Taki*, surt!» [«¡Sal, *Taki*, sal!»].

Explica que el martes ha quedado a las nueve con la Quira y otros tres activistas para visitar la Oficina d'Afers Socials i Famílies de Barcelona, en la calle de Tarragona.

—A veure què diuen... [«A ver qué dicen»].

El reloj de pared se mantiene intacto, estación ambiental con higrómetro y barómetro.

—Aquest me l'emporto, m'el van regalar quan em vaig casar [«Este me lo llevo, me lo regalaron cuando me casé»].

Da dos pasos y se topa con una caja, y la soslaya, cualquiera pensaría que lleva puesto un visor nocturno.

—Jo estic bé en aquesta casa, però m'han fet tantes marranades... [«Yo estoy bien en esta casa, pero me han hecho tantas marranadas...»].

Ladra el chucho, goloso: «Para, *Taki!*».

En otra época, Mar tuvo como mascota una tortuga y un conejo enano.

Le duele desprenderse de las cosas que la han acompañado en el periplo vital. Echa un ojo a la minicadena estéreo con amplificador.

—Els aparells aquests els vam comprar quan es va morir el meu pare, i em van costar un ronyó [«Los aparatos estos los compramos cuando murió mi padre, y me costaron un riñón»].

Da vueltas por Sants por si da con un anticuario o un ropa-
vejero o un chamarilero o un traperero.

Se muestra indiferente, o bien hastiada o cansada de reuniones sobre esto y lo otro cuando ya se hace a la idea de que sus años futuros transcurrirán lejos de la casa en la que ha crecido.

—El director del banc ja m'ha dit que no hi ha res a fer, que m'hauré d'anar vulgui o no vulgui [«El director del banco ya me ha dicho que no hay nada que hacer, que tendré que irme quiera o no quiera»].

Hoy le han puesto la vacuna del covid, la cuarta o la quinta, ha perdido la cuenta. Mar se encuentra en los «grupos prioritarios».

En su libro, Mayte Carrasco cuenta la historia de Anna, a quien no le renovaron el contrato del piso cuando se quedó embarazada: «Anna no tenía ahorros y comunicó a los propietarios del piso que no podría pagarlo. Lejos de ayudarla, la invitaron a abandonar el apartamento cuanto antes; lo pusieron en el mercado y llegaron a enseñarlo mientras Anna estaba en la cama con contracciones».

18.08-29.08

No es capaz de abrir con las uñas la lata de Fanta.

—Els núduls de quimio s'han quedat als dits i no marxen, es queden als dits dels peus i de les mans. No tinc tacte, sinó com si tingués agulles dins [«Los nódulos de quimio se han quedado en los dedos y no se marchan, se quedan en los dedos de los pies y de las manos. No tengo tacto, sino como si tuviera agujas dentro»].

Mar toca el banjo y la guitarra en una academia de música del entorno de los jardines de Can Mantega.

—La meva mare es deia Montserrat i el meu pare, Virgili. Vivíem de lloguer al passatge Costa amb carretera de Collblanc. Tots dos tenien la botiga de roba Llenceria i Decoració Montserrat Pujol i una parada al Mercat de Collblanc [*«shopping center»*], en la calle de Occident, 1, en L'Hospitalet de Llobregat]: peces de llençols i peces de vestir. Allà es posaven també els xarlatans, que venien unguents i coses. La parada la tenien des d'abans de la guerra. Jo vaig ajudar. Però als 16 anys ja em vaig posar d'ATS a l'Hospital de Creu Roja [hoy Hospital General de L'Hospitalet, en la avenida de Josep Molins, 29]. El vaig inaugurar jo [noviembre de 1971]. Ara, però, les infermeres ja són DUE [Diplomada Universitaria de Enfermería], tot per treure calers. Jo em vaig casar el 76, quan es va fer el pis on visc, més o menys.

[«Mi madre se llamaba Montserrat y mi padre, Virgili. Vivíamos de alquiler en el pasaje Costa con carretera de Collblanc.

Ambos tenían la tienda de ropa Lencería y Decoración Montserrat Pujol y una parada en el Mercado de Collblanc: prendas de ropa de cama y prendas de vestir. Allí se ponían también los charlatanes, que vendían ungüentos y cosas. La parada la tenían desde antes de la guerra. Yo ayudaba. Pero a los 16 años ya me puse de ATS en el Hospital de Cruz Roja. Lo inauguré yo. Ahora, sin embargo, las enfermeras ya son DUE, todo para sacar dinero. Yo me casé en el 76, cuando se hizo el piso en el que vivo, más o menos.»]

[Idealista/maps: piso · 88 m² · construido en 1973 · 3 habitaciones · 1 baño · 1 trastero.]

»El meu pis era de propietat i pagat. Em va costar milió cent o així. El vam anar pagant. Ell no va fer testament. La meitat era del meu sogre i l'altre meitat, meu. Llavors es va morir el meu sogre i la seva meitat va passar a la seva filla, la meva cunyada. I ella va fer una donació i em va donar el pis.

»Llavors, cap allà el 2000, jo vaig avalar el meu fill, el Joaquim Codina [Barcelona, 1985]. Volia muntar un negoci, agafar una bacallaneria al Mercat d'Hostafrancs, que era del meu cosí. Li va anar malament, només va estar uns tres o quatre anys. Jo feia guàrdies a l'hospital on treballava. Si ningú volia fer guàrdies el dissabte, jo les feia, així guanyava diners, per tenir un *colchón* el dia de demà.

»Llavors el Banco Sabadell [*Sin condiciones*] em va proposar fer la dació en pagament [el 9 de octubre del 2015]. El pis el va gestionar la immobiliària del Banco Sabadell, Solvia, que després es va separar [ahora SI/536/22-A1 pertenece al grupo inversor Intrum]. Solvia va vendre el pis a Promontoria Coliseum [Real State, PCRE/536/22-A1; empresa que depèn

del fondo buitre Cerberus, CIA/536/22-A1]. Un dia em van dir, i ja farà d'això un parell o tres d'anys: "S'ha acabat, has de marxar". Jo pagava religiosament: primer 560 euros [en realitat, 480 euros], perquè era l'acord per la dació en pagament i anular el deute del fill; i després vaig acabar pagant 680 euros [en realitat, 560 euros, prórroga de contrato con fecha 27 de septiembre del 2018]. Des de que em van dir que "adéu", jo he deixat de pagar [desde el 1 de junio del 2021].

[«Mi piso era de propiedad y pagado. Me costó millón cien o así. Lo fuimos pagando. Él no hizo testamento. La mitad era de mi suegro y la otra mitad, mío. Entonces murió mi suegro y su mitad pasó a su hija, mi cuñada. Y ella hizo una donación y me dio el piso.

»Entonces, hacia el 2000, yo avalé a mi hijo, Joaquim Codina. Quería montar un negocio, coger una bacaladería en el Mercado de Hostafrancs, que era de mi primo. Le fue mal, solo estuvo unos tres o cuatro años. Yo hacía guardias en el hospital donde trabajaba. Si nadie quería hacer guardias el sábado, yo las hacía, así ganaba dinero, por tener un colchón el día de mañana.

»Entonces el Banco Sabadell me propuso realizar la dación en pago. El piso lo gestionó la inmobiliaria del Banco Sabadell, Solvia, que después se separó. Solvia vendió el piso a Promontoria Coliseum. Un día me dijeron, y ya hará de esto un par o tres de años: "Se acabó, tienes que irte". Yo pagaba religiosamente: primero 560 euros, porque era el acuerdo por la dación en pago y anular la deuda del hijo; y después acabé pagando 680 euros. Desde que me dijeron que "adiós", yo he dejado de pagar.»]

29.08-34.09

—Em vaig casar amb el Francesc en contra de la meva família. Ell patia d'una malaltia. Després em vaig casar amb el Xavier Codina, que me les ha fet de grosses. El Francesc em va dir: «Mar, jo moriré aviat. Jo no vull que estiguis sola, tornat a casar». El meu segon marit va morir el 2016 [en realitat, en el 2018].

»Ara, però, ja estic sola. El meu fill viu amb la seva parella.

»Jo estic fent caixes. He pagat un traster per ficar unes vint caixes [Box Infiniti, cien euros mensuales, trasteros de dos metros cuadrados: «*Disponemos de trasteros desde 1 m² con acceso las 24 horas del día, para que los uses el tiempo que necesites*»]. Ara hauré d'agafar un traster o dos més, no veus que tinc uns sis-cents llibres i més de quatre-cents discos... Jo em passo el dia llegint. Ara estic amb *Historia de...* [*Historia de un piano: 31887*, de Ramon Gener]. M'agrada, parla de música i tot això m'agrada. Jo també escric, ho faig des dels 18 anys, quan vaig començar amb el Francesc. Pas per pas, he fet tot el que a casa meva em deien que no fes. Em vaig casar amb el Francesc, a qui no volien. Ell tenia el mal de Pott, una tuberculosi ossia. Em vaig casar contra la voluntat de tots. Doncs jo escric tot això, des de llavors, a una llibreteta que també em porto a la Universitat de Barcelona, on faig Humanitats [Aules d'Extensió Universitària per a la Gent Gran].

[«Me casé con Francisco en contra de mi familia. Él sufría de una enfermedad. Después me casé con Xavier Codina, que me las ha hecho pasar canutas. Francesc me dijo: “Mar, yo moriré pronto. Yo no quiero que estés sola, cástate de nuevo”. Mi segundo marido murió en el 2016.

»Pero ahora estoy sola. Mi hijo vive con su pareja.

»Yo estoy haciendo cajas. He pagado un trastero para meter unas veinte cajas. Ahora tendré que coger un trastero o dos más, no ves que tengo unos seiscientos libros y más de cuatrocientos discos... Yo me paso el día leyendo. Ahora estoy con *Historia de...* [*Historia de un piano: 31887*, de Ramon Gener]. Me gusta, habla de música y todo esto me gusta. Yo también escribo, lo hago desde los 18 años, cuando empecé con Francesc. Paso a paso, he hecho todo lo que en mi casa me decían que no hiciera. Me casé con Francesc, a quien no querían. Él tenía el mal de Pott, una tuberculosis ósea. Me casé contra la voluntad de todos. Pues yo escribo todo esto, desde entonces, en una libretilla que también me llevo a la Universidad de Barcelona, donde hago Humanidades.»]

34.09-47.52

—Jo vaig estar 28 anys treballant a Diàlisi, a l'hospital. I un dia estava posant-me l'uniforme i vaig notar una pessigada al pit dret i em vaig dir: "Ja està, ja l'he enganxat". I li vaig dir a la companya: "Veus això d'aquí? Això és càncer". I ella: "Apa, Mar, sempre estàs igual". I jo: "Que és càncer". Em van fer la mamografia, perquè jo, convençuda de que era càncer. I just.

[«Yo estuve 28 años trabajando en Diálisis, en el hospital. Y un día estaba poniéndome el uniforme y noté un pellizco en el pecho derecho y me dije: "Ya está, ya lo he cogido". Y le dije a la compañera: "¿Ves esto de aquí? Esto es cáncer". Y ella: "Apa, Mar, siempre estás igual". Y yo: "Que es cáncer". Me hicieron la mamografía, porque yo, convencida de que era cáncer. Y sí.»]

En el 2015, firmaron un contrato de arrendamiento BS/536/22-A1 y los demandados (Mar y su marido, Xavier).

En el 2016 le detectaron cáncer.

Siete meses de quimioterapia. Un mes de radioterapia.

En el 2017 la operaron (mastectomía).

—Li vaig dir a la doctora: “Si veus que és invasiu, talla”. I van tallar el pit dret.

»Em vaig fer la reconstrucció de mama. Ahir vaig anar a la consulta i m’han dit: “Mar, està perfecta”. I m’han donat l’alta de la reconstrucció, tot i que joestic fent revisions anuals.

[«Le dije a la doctora: “Si ves que es invasivo, corta”. Y cor-taron el pecho derecho.

»Me hice la reconstrucción de mama. Ayer fui a la consulta y me han dicho: “Mar, está perfecta”. Y me han dado el alta de la reconstrucción, aunque yo estoy realizando revisiones anuales.»]

Pregunta.—¿Cree que la angustia por el desahucio influye en el pronóstico del cáncer de mama?

Respuesta.—No ho sé, no ho sé. Potser que hagi un lligam. Sé que l’angoixa no ajuda gens ni mica, però no ho sé [«No sé, no sé. Quizás haya un vínculo. Sé que la angustia no ayuda en lo más mínimo, pero no sé»].

En el 2018 se le fue su marido, Xavier Codina.

En el 2017 se operó de cáncer de mama.

En el 2016 se jubiló.

En el 2016 la casa ya pendía de un hilo.

«Em van trucar i em van dir d'arribar a un acord, però després ja no vaig saber res i sé que ara el pis és d'una gent dels Estats Units o no sé d'on...»

[«Me llamaron y me dijeron de llegar un acuerdo, pero luego ya no supe nada y sé que ahora el piso es de una gente estadounidense o no sé de dónde...»]

En el 2022, la filial del fondo buitre CIA/536/22-A1 compró la casa y decidió echarla fuera.

Desde que los señores del banco le advirtieron de que no hablara con la prensa, ha concedido varias entrevistas: al diario *Ara* («Una superviviente de cáncer, a punto de ser desahuciada del piso que sirvió para avalar a su hijo»), Betevé («Orden de desahucio para una mujer de 75 años después de medio siglo viviendo en el mismo piso en Sants»), Telecinco («El desahucio a Mar, la superviviente de cáncer tras medio siglo en su piso en Barcelona: “Me echarán a la fuerza”»)...

Medicamentos que toma para que no se reproduzca el cáncer de mama (una pastilla diaria):

Letrozol Viatris 2,5 miligramos

Calcio, vitamina D3, Sandoz

Omeprazol pensa 20 miligramos

Wazap del 21 de noviembre: «Mañana tengo que ir al [Hospital] Clínic porque tengo visita médica, por lo del cáncer, por la reconstrucción mamaria. Ahora me ha salido algo en la nariz que puede ser que sea un cáncer, que no lo sé, pero me lo tiene que mirar un dermatólogo y hacerme un frotis, a ver qué pasa. Ya veremos».

3.2. Material judicial: expediente 75010

Figura 1

Expediente 75010

Cliente... :
 Contrario :
 Asunto... : JUICIO VERBAL DESAHUCIO 536/22-A1
 Juzgado.. : Iª INSTANCIA 30 BARCELONA

Catorce páginas con el escudo del Reino de España en el encabezamiento, y una serie de 15 números a modo de marbete: 202310574843229 (número cambiado).

En la parte inferior, un «código seguro de verificación» compuesto por treinta números y letras; un código QR y la fecha del 9 de mayo del 2023, y a modo de pie: «Administración de Justicia de Cataluña», escrito en catalán y en castellano.

Expediente número 75010 sobre el juicio verbal por el desahucio 536/22-A1 que afecta a la vecina de Barcelona Mar Badia.

Remite este expediente el juzgado de primera instancia número 30 de Barcelona, a cargo del magistrado Roberto García Cenicerros.

El juez ha dictado sentencia, y la sentencia también está numerada: 69. (En total, en las 14 páginas, habrá más de doscientos dígitos de diferente registro.)

Se hace mención a unas cuantas leyes, entre ellas:

· artículo 250.1.1 de la Ley de Enjuiciamiento Civil:

Se decidirán en juicio verbal, cualquiera que sea su cuantía, las demandas siguientes:

Las que versen sobre reclamación de cantidades por impago de rentas y cantidades debidas y las que, igualmente, con fundamento en el impago de la renta o cantidades debidas por el arrendatario, o en la expiración del plazo fijado contractual o legalmente, pretendan que el dueño, usufructuario o cualquier otra persona con derecho a poseer una finca rústica o urbana dada en arrendamiento, ordinario o financiero o en aparcería, recuperen la posesión de dicha finca.

· artículo 441 de la Ley de Enjuiciamiento Civil:

Si no se aportara justificación suficiente, el tribunal ordenará mediante auto el desalojo de los ocupantes y la inmediata entrega de la posesión de la vivienda al demandante, siempre que el título que se hubiere acompañado a la demanda fuere bastante para la acreditación de su derecho a poseer y sin perjuicio de lo establecido en los apartados 5, 6 y 7 de este mismo artículo si ha sido posible la identificación del receptor de la notificación o demás ocupantes de la vivienda.

· artículo 4.2 de la Ley de Arrendamientos Urbanos:

Respetando lo establecido en el apartado anterior, los arrendamientos de vivienda se registrarán por pactos, cláusulas y condiciones determinados por la voluntad de las partes, en el marco de lo establecido en el título II de la presente ley y, supletoriamente, por lo dispuesto en el Código Civil.

En las cinco primeras páginas (de 14), se desarrollan los ocho «antecedentes de hecho».

Según el *Glosario de términos jurídicos*, los antecedentes de hecho son la parte de una sentencia judicial en la que el juzgador realiza una exposición de todos y cada uno de los hechos probados que tienen relevancia en el proceso y las pruebas practicadas en el procedimiento.

Punto 1. «La entidad Promontoria Coliseum Real Estate [PCRE/536/22-A1] pasó a ser propietaria de la vivienda, lo cual fue comunicado a los arrendatarios mediante burofax remitido en fecha 7 de julio del 2020.»

Punto 2. «...se ordenó emplazar a los demandados.»

Punto 3. «El juicio de desahucio por expiración de plazo tiene un carácter sumario.»

Punto 4. «Habiéndose recibido en este juzgado informe de vulnerabilidad relativo a la demandada...»

Punto 5. «...acordando la continuación del procedimiento...»

Punto 6. «...debiendo continuar el procedimiento.»

Punto 7. «No fue posible llegar a un acuerdo.»

Punto 8. «En la sustanciación de este juicio se han observado todas las prescripciones legales...»

Las siguientes cinco páginas de la sentencia, relativas a los «fundamentos de derecho»: «argumentos legales y jurídicos utilizados por el juez o tribunal para sustentar y justificar su decisión en un caso».

Primero. Planteamiento del litigio.

Segundo. Acción ejercitada y normativa aplicable.

Tercero. Nulidad de actuaciones y falta de legitimación pasiva *ad processum*.

Cuarto. Sobre la alegación de nulidad del contrato.

Quinto. Sobre la comunicación de la voluntad de la arrendadora de no renovar el contrato a su vencimiento.

Sexto. Costas procesales.

En la página 11, el fallo, redactado en ocho líneas. En negrita y caja alta, estas cinco palabras, resaltadas con cuerpo mayor: «DECLARO HABER LUGAR AL DESAHUCIO».

Y debajo, la condena, también en negrita, una frase tortuosa y fría que hierbe la sangre: «CONDENO A LA SEÑORA DOÑA MARIAN BADIA a desalojar la citada finca y a hacer entrega de la misma a la parte actora, poniéndola a su libre y entera disposición, con apercibimiento de que si no lo verifican se procederá al lanzamiento».

Y debajo, como si fuera la capciosa letra pequeña, este párrafo sobre la posibilidad de interponer recurso de apelación: «No se admitirá a trámite el recurso de apelación por el demandado si, al interponerlo, no manifiesta, acreditándolo por escrito, tener satisfechas las rentas vencidas y las que con arreglo al contrato deba pagar adelantadas».

La última palabra, del señor don Juez: «Pronuncio, mando y firmo».

Tecnicismos del lenguaje jurídico:

Sociedad apoderada: con poderes, intermediaria

Apercibimiento: aviso

Costas procesales devengadas: gastos que hay que pagar

Falta de legitimación pasiva *ad processum*: que no va con uno la cosa

Pendencia del procedimiento: juicio en curso

Sobreseimiento: finito

Subsidiario: en segundo plano

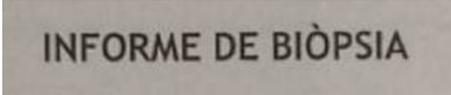
Subrogación: otro se hace cargo

Mortis causa: por muerte

Plazo contractual: tiempo del contrato

3.3. Material clínico: número de historia 70706452 (número modificado)

Figura 2



INFORME DE BIÒPSIA

Los médicos especialistas del Hospital Clínic diagnosticaron un cáncer de mama a Mar Badia, en julio del 2016 («carcinoma»).

Ella dice que, mediante resonancia, se confirmó la existencia de «tumoración de 48 milímetros».

La hicieron una biopsia.

Ella dice: «Era de alto riesgo, en el pecho derecho».

En su informe de «evolución» clínico, se anota: «La paciente muestra astenia grado 1 que limita su actividad habitual».

Las palabras que la han revisado y revisitado poseen un engranaje siniestro. Palabras extrañas, ininteligibles, densas. Lenguaje barbitúrico, carente de abrazos. Lenguaje industrial, de flete y clavija.

Por ejemplo:

Receptor hormonal: molécula

HER2: proteína

Índice proliferativo: rapidez de crecimiento del tumor

Luminal: barbitúrico

Neoadyuvante: tratamiento

Antraciclina: antibiótico

Paclitaxel: medicamento

Exéresis: escisión

Palbociclib: medicamento

Linfedema: edema

Antes de someterse a la operación, en marzo del 2017, Mar tuvo que leer una hoja informativa, la información que el centro hospitalario facilita:

¿Qué es y en qué consiste la intervención?

La reconstrucción de la mama tras su extirpación por un tumor es un procedimiento quirúrgico incluido en el tratamiento del cáncer de mama, que ayuda a la recuperación de la enfermedad y a una mayor reinserción laboral y familiar de las mujeres. Para la mayoría de las pacientes mastectomizadas (extirpación quirúrgica de la mama), la reconstrucción de la mama supone una mejoría de la imagen absoluta, proporcionando además un equilibrio psicológico que en muchas ocasiones se había perdido, volviendo a verse un cuerpo completo.

¿Cuáles son los riesgos?

Prácticamente toda mujer que ha sido mastectomizada puede someterse a una reconstrucción mamaria. No obstante, pueden existir ciertos riesgos que deben ser...

Según la Agència de Salut Pública de Barcelona, cada año, en Cataluña, 12 de cada diez mil mujeres son diagnosticadas de cáncer de mama.

Una de esas mujeres, Mar Badia.

3.4. Entrevistas semiestructuradas

ENTREVISTA 1

Intenta evitar la palabra *financiarización*, concepto que ya ha sido estudiado por la Asociación por la Tributación de las Transacciones Financieras y la Acción Ciudadana: «Se trata de un proceso por el que los intermediarios financieros y las tecnologías han adquirido una influencia sin precedentes en nuestra vida cotidiana».

El abogado Manuel Gabarre (Zaragoza, 1983) medita sobre si titular su tesis con estos elementos: «financiarización de la vivienda/transformación de la vivienda en activo financiero».

Actualmente, doctorando por la Universidad de Valencia. Autor del libro *Tocar fondo. La mano invisible detrás de la subida del alquiler* (Traficantes de sueños, 2019).

«Me especialicé en vivienda por interés, por la curiosidad de saber por qué nos dejábamos la vida en esto. Por qué tienen esos precios las casas», dice en charla telefónica. «¿Quiero saber qué hay detrás?»

Pregunta inevitable: ¿Qué hay detrás de los precios abusivos en un bien de primera necesidad como es el domicilio?

«Una gran cantidad de intereses financieros, económicos, que condicionan la vida de muchas personas», dice. «La vivienda siempre ha sido un bien de mercado, una prueba de ello es el uso

del suelo. En Reino Unido, el suelo urbano se puede expropiar por su valor agrícola; no te permiten especular. En España, con el suelo urbano se especula.»

El relato ya lo conocemos: con la entrada del euro, en el 2002, se multiplicó por siete la deuda de los bancos españoles en solo seis años, atados a los bienes inmuebles. Se infló la burbuja inmobiliaria. En el 2008 petó la burbuja, ya burbujón. Los bancos exigieron ejecutar los avales de los promotores inmobiliarios y se quedaron con las casas de las personas que no podían amortizar su hipoteca en plazo.

El sistema financiero español habría quebrado de no haber sido por el rescate.

El Estado controló el mercado habitacional a través del rescate de la banca y de Sareb, que en realidad siempre fue una gran inmobiliaria costada por la administración. El Estado tuvo en sus manos el control de los pisos para poder hacer un parque inmobiliario. En lugar de eso, se deshizo de ello, y lo que en otro día fueron hogares se vendieron a los fondos buitres por precios irrisorios.

Manuel Gabarre prefiere el calificativo de «fondos oportunistas».

«Los fondos buitres son fondos oportunistas, compraron grandes paquetes de viviendas para evitar que se bajara el precio del mercado. Setenta mil pisos de una tacada por tres mil millones de euros cuando deberían valer tres veces más. Adquirieron apartamentos por menos de cuarenta mil euros. Estos fondos buscan el máximo lucro, funcionan como una mina: explotan la veta y cuando se agota se van sin importarles qué dejan detrás.»

Entre esos pisos, el 103 de la calle de Joan Güell. La casa de Mar Badia, que padece cáncer.

Sin conocer el caso a fondo, la relación cáncer-desahucio le lleva a manifestar lo obvio: «A una persona con cáncer le perjudica pasar por un desahucio, le produce inestabilidad. Máxime cuando se trata de una persona de 75 años y con la incertidumbre de no saber dónde acabarás. Trágico».

En teoría, para las personas vulnerables existen medidas excepcionales, a tenor de los convenios en materia de derechos humanos firmados por España.

Pero los organismos internacionales han condenado a España por no ofrecer alternativa habitacional en caso de desahucio, por ejemplo.

«Una persona con cáncer puede ser atropellada por el sistema judicial», asegura. «Debería haber más protección, y una solución de alquiler social.»

En España es difícil que haya alquileres sociales.

Los ayuntamientos contratan empresas para que les solventen el asunto («servicio de acogida temporal»), con un coste enorme.

Sigue Manuel: «Para el sistema, la vivienda no es un derecho, sino un negocio. Solo te digo que la Sareb pasó al Ministerio de Economía en lugar de al Ministerio de Vivienda. Insisto, no se ha protegido al inquilino».

El 1 % del parque público en España es social. En Francia, el 19 %, y en Viena (Austria), el 42 %.

El 1 % de 29 millones de viviendas (21 millones, primeras residencias, y el resto, segunda residencia)*. O sea, unas doscientas noventa mil viviendas sociales.

«Tampoco existe mucho control de alquileres. Con voluntad, esto se podría arreglar.»

Pero no hay voluntad suficiente.

Domina la codicia.

* Datos del Instituto Nacional de Estadística: el número total de viviendas a 1 de enero del 2021 fue de 26623708. De esta cifra, 18536616 eran viviendas principales, es decir, contenían población empadronada en ellas.

ENTREVISTA 2

«Cuando a una mujer se le detecta cáncer de mama se le hace un estudio completo de las mamas y, en la mayoría de los casos, un estudio de extensión, que tiene por finalidad ver si el cáncer se ha diseminado por otras partes del cuerpo.»

La doctora Z. (Barcelona, «prefiero no dar nombre ni edad») trabaja en un hospital de la provincia de Barcelona. Se ha especializado en oncología, en cáncer de mama, entre otros.

«En función de las características del cáncer de mama y de la extensión del mismo, se decide el tipo de tratamiento que administramos a la misma. En ocasiones se inicia con tratamiento sistémico previo a la cirugía y en otras directamente con la cirugía de entrada, que variará en función del tamaño, si los ganglios están afectados, etcétera.»

Cuando se realiza una mastectomía o extirpación de toda la glándula mamaria, se suele proponer una reconstrucción inmediata, aunque haya personas que prefieran evitarla de momento puesto que alarga la recuperación.

En el postoperatorio, que dura 15-30 días, se analiza la «pieza quirúrgica» y se deciden, en función de los resultados obtenidos, los tratamientos complementarios. Uno de los aspectos determinantes para conocer el mejor recorrido que efectuar es el «riesgo de recidiva», la probabilidad de que el cáncer reaparezca en la zona de la mama o en otros órganos.

«La radioterapia disminuye el riesgo local y con el tratamiento que denominamos “sistémico” se disminuye el riesgo a distancia. Hay diferentes tipos. Entre ellos la quimioterapia se utiliza cuando existe un riesgo elevado, y la hormoterapia está indicada en tumores cuyo crecimiento depende de las hormonas. Para esto último se receta el medicamento Letrozol [Letrozol Viatris].»

La quimioterapia que se administra tras la cirugía dura unos seis meses. La periodicidad cambia según el «esquema» que se adopte: o bien una vez cada dos o tres semanas, semanal, etcétera.

Los efectos secundarios de la quimioterapia se hacen sentir: náuseas y vómitos, disminución de glóbulos rojos y blancos en la sangre, afectación de las mucosas, cansancio importante, caída del cabello, entre otros.

«Estos primeros seis meses conllevan mucha sintomatología. Una vez finalizada la quimioterapia, se puede hacer vida normal. Eso sí, la paciente puede tener secuelas, como cansancio, dolores musculares, más problemas de atención, ya no disfruta de tanta agilidad mental», apunta.

Otros síntomas están relacionados con el tratamiento hormonal: dolor en las articulaciones, sequedad en la boca, sequedad vaginal, fragilidad del cabello y de las uñas. Frecuentemente se prescribe calcio para evitar efectos secundarios en la salud de los huesos, como la osteoporosis.

El cáncer de mama tiene un importante impacto psicológico en las pacientes. Por ello, la mayoría de centros cuentan con un psicólogo a disposición de los enfermos y sus familias.

La Asociación Española Contra el Cáncer (AECC) ofrece a su vez recursos múltiples en este sentido, que buscan mitigar el dolor causado por la noticia.

«El cáncer conlleva un impacto en las vidas de los pacientes. Aunque hay personas que se recuperan al cien por cien.»

A las pacientes que tienen o han tenido un cáncer de mama se les recomienda una dieta saludable, la práctica de ejercicio y hábitos saludables.

Además de todo lo explicado, estas paciente se enfrentan a la «toxicidad financiera», que trata de los costes indirectos, extras, que no se tienen en cuenta, como los fármacos no financiados en su totalidad, tratamientos tópicos (cremas), los traslados en medios de comunicación para las visitas, aunque sea en autobús, el impacto en la vida laboral...

«En estas circunstancias, derivamos a trabajo social, y les informamos de las ayudas temporales a las que pueden recurrir, como las que facilita la AECC.»

ENTREVISTA 3

La socióloga Laura Barrio (Madrid, 1975) envía a Reportero Jesús las respuestas a las preguntas formuladas. De su bio: socióloga y activista por el derecho a la vivienda y cofundadora de la asamblea de vivienda de Usera (Madrid). Desarrolla su militancia en el terreno de la investigación social y la divulgación. Coautora de *La vivienda no es delito, análisis social sobre quién y por qué se ocupa* (El viejo topo, 2016).

Las preguntas:

1. ¿Qué protocolos se activan cuando una persona en estado delicado está a punto de sufrir un desalojo?
2. ¿Qué ocurre si estos protocolos no se cumplen?

3. ¿Se les aplica moratoria de algún tipo?

4. ¿Hay algún tipo de estadística al respecto? Supongo que los datos son estatales, no logro encontrar en el caso de Barcelona cuántas familias están en esta situación.

5. En el caso de Mar, la persona afectada, el piso pasó a Banco Sabadell, que lo gestionó Solvia, pero luego se vendió por muy poco un paquete de casas al fondo buitres Cerberus (entre estos domicilios, el de Mar). ¿Existe alguna medida legal para hacer frente a los fondos de inversión que actúan de esta manera abusiva?

6. He solicitado a Cerberus datos de sus activos en España, desglosados. Sin respuesta.

7. Cerberus se ha hecho servir de una empresa filial, Promontoria Coliseum, que es la que ha cerrado acuerdos con Solvia-Banco Sabadell. ¿La banca colabora con estos fondos sin poner condiciones?

8. ¿Conoces Cerberus y Promontoria, qué me puedes decir de ellos?

9. El Estado rescató a esa misma banca. ¿No habría sido mejor usar el parque de viviendas de la Sareb para promover alquileres sociales, la demanda de la población?

10. Aunque no haya estudios científicos al respecto, parece evidente que a una persona que ha sufrido cáncer de mama –y bajo seguimiento–, y de edad avanzada, no le favorece en nada el desasosiego de un lanzamiento.

11. ¿Hay datos sobre ello, algún observatorio que enumere el número de vecinos convalecientes que se ven afectados por la crisis habitacional?

Y...

12. Por último, tu opinión sobre lo que has podido leer acerca de Mar, quien finalmente ha entregado las llaves y no ha querido

que hubiera movilización para parar el desahucio. Estaba muy cansada para luchar hasta el final.

Las respuestas:

Protocolos de familias en riesgo de exclusión social

Audio de wazap de 4.03 minutos: «Cuando una persona está en una situación delicada, a punto de sufrir un desalojo... Lo cierto es que hay tantísima gente en riesgo de perder la vivienda, que es la normalidad. De hecho, la situación de la vivienda es insegura. Tenemos inseguridad estructural en la tenencia. Entonces, ese perfil de personas que están a punto de perder la vivienda es generalizado. Con eso quiero decir que acotar los perfiles y cuantificarlos y estructurarlos es muy difícil, porque son muy amplios. En todo caso, sí existen protocolos: cuando un juzgado tiene previsto que se va a producir un desalojo al aplicar varias leyes (falta de pago del contrato de alquiler, ejecución hipotecaria, en precario...) tienen que comunicar a servicios sociales esta situación, y tienen que hacerlo por ley, acerca de su situación de vulnerabilidad. En la Ley de Vivienda se ha establecido un periodo (unas semanas) para justificar esto (situación económica, salud, red social..., lo que conlleva estado de fragilidad y sin recursos) y para buscar una solución. Esto que sobre el texto es muy bonito en la realidad es un absurdo, porque no existe una solución. No existe. Los servicios sociales no tienen alternativas, ni dónde derivar. La protección habitacional de emergencia es irrisoria en los casos que sí se concede, con lo cual es un brindis al sol. No hay recursos. No hay sostén para estas familias, ni antes del desahucio ni después.»

Protocolos posdesahucio

Audio de wasap de 4.26 minutos: «En cuanto a los recursos sociales, un matiz: no hay recurso que evite el desalojo traumático y doloroso. Hasta que no se produce el desahucio no se activan los recursos sociales, aunque estén en alerta y sepan de la emergencia, y las trabajadoras sociales derivan a las plataformas de la PAH. El día y la hora en la que se está desalojando viene una trabajadora social para velar por la familia, algo que aterra a la familia por miedo a que les quiten los niños; por eso muchos mienten y dicen que no necesitan ayuda, para no romper la unidad familiar. Una vez ejecutado el desahucio y estás fuera con todos tus enseres, se activa el procedimiento: se te facilita listado de albergues y te informan si hay plazas, y tú estás tirado buscando, con tus cosas... A hombres y mujeres se les separa. A estos sitios no quiere ir nadie porque hay gente con trastornos mentales, es intimidatorio, inseguro. En todo caso, aunque vayas, es por unos días (dos, tres días, a lo sumo una semana), y luego te ponen las maletas en la puerta. Es gratuito, pero limitado en el tiempo. Están diseñados en su origen por si se te quema la casa, por ejemplo, o una cosa así. Claro, las situaciones de emergencia ahora son duraderas en el tiempo y los recursos no se han adaptado a la situación ni a las nuevas necesidades».

Fondos buitres

Audio de wasap de 4 minutos: «La información de los fondos buitres es muy opaca, porque no les interesa que se sepa y porque son objeto de negociaciones constantes; prospecciones de nego-

cio a tres meses o tres años, con unos ciclos económicos ágiles. Intentan que la información sea confidencial. Hay un negocio paralelo a los lotes de vivienda de los fondos buitres: empresas encargadas de verificar la situación de cada inmueble. Cuando un banco vende un inmueble a un fondo hay que migrar la base de datos de la situación social de las viviendas. Las empresas que se dedican a esto visitan cada inmueble y verifican su situación (si el bloque tiene desperfectos, si la familia es vulnerable...). Muchos intereses en juego. Por otro lado, en la última Ley de Vivienda [2023] se obliga a los grandes tenedores que informen de sus activos, pero no la cumplen...».

Colaboración de los fondos buitres con la banca

Audio de wasap de 2,05 minutos: «Los grandes fondos de inversión tienen participación en la banca. En las grandes empresas del Íbex están los mismos fondos. Los bancos tienen mucho interés en colocar los lotes de inmueble, aunque sea a un precio inferior por el que se los adjudicaron. Prefieren no tener dinero paralizado. Por los acuerdos de Basilea se les obligaba a los bancos a deshacerse de ellos».

Salud

Audio de wasap de cuatro minutos: «Parece ser que a nadie interesa las personas convalecientes a punto de ser desahuciadas. Es como el elefante en la habitación, se sabe que existe pero nadie habla. Existen estudios de cómo los niños tienen problemas de ansiedad y fracaso escolar cuando pasan por procesos

de desahucio. O adicciones y violencia intradoméstica, más allá de la violencia machista. La salud mental se ve afectada (depresiones, caída del pelo, suicidios). Esta situación de salud no se tiene en cuenta a la hora de ejecutar el desahucio. Yo he visto desahucios con bebés, o gente enchufada a una máquina y que sea desahuciada. Incluso gente en vísperas de entrar en quirófano y que sean desahuciados. Recuerdo que una amiga fue desalojada, la operaron, se fue a casa de una compañera y ya luego pudo optar a la vivienda de emergencia. No se quiere gente que requiera cuidados en este tipo de viviendas de emergencia. Una enfermedad no es un elemento de mayor consideración, sino al revés: tener un problema de salud te limita aún más para acceder a un recurso habitacional. La gente quiere un buen pagador, no una persona dependiente, porque le puede llevar a un eventual impago. Lo que quieren son “unidades de producción saludables e infalibles”».

Estadísticas y datos

Audio de wasap de 3,21 minutos: «Creo que es intencionado y perverso que no se registren datos. Hay gente interesada en que no se registren datos, lo tengo clarísimo. Hace años le preguntaba a las trabajadoras sociales si se documentaba con una ficha el régimen de tenencia, si hay informes de vulnerabilidad que se apunten en los expedientes... Algunas trabajadoras, a parte, tienen un excel en el que hacen sus anotaciones específicas».

En el estado de wasap de la socióloga Laura Barrio, el personaje de *Dragon Ball* Son Gokū.

ENTREVISTA 4

El matrimonio formado por los abogados Andrés Giordana (Rosario, Argentina, 1972) y Sílvia Monfort han abierto tantos frentes que podrían escribir y reescribir novelas de ciencia ficción basadas en realidades distópicas, futuras, (im)posibles. Incluso podrían reescribir *El hombre en el castillo*, de Philip K. Dick, y las fuerzas del Eje combinadas, triunfantes, habrían sido sustituidas por los fondos buitres pletóricos, amasando dinero, montones de billetes.

Han fundado el despacho Abogados Low cost A. G., en Barcelona, en el 2015, y lleva por lema: «Otra forma de hacer derecho es posible». Porque otro mundo es posible.

El líder anarquista Buenaventura Durruti: «A nosotros no nos dan miedo las ruinas porque llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones».

Su página web (<https://abogadoslowcostag.com>) la consultan los activistas de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

En junio del 2024 se dieron a conocer por haber ganado un caso contra el fondo de inversión Promontoria Coliseum Real Estate, filial del fondo buitres Cerberus.

«El conflicto surgió cuando esta entidad intentó llevar a cabo un desahucio sin considerar el informe de vulnerabilidad de la familia afectada, un requisito crucial que, como demostramos en el tribunal, no se puede obviar.»

Promontoria se integra en un ecosistema de ejecutivos agresivos que, como pirañas, se lanzan sobre el boquerón. Promontoria, Blackstone, Colony Capital, Centerbridge, Apollo...

Andrés Giordana habla sin tapujos, trasponiendo los eufemismos y trocándolos por conceptos inteligibles, llanos, menos herméticos. Su filosofía la compartiría el presidente de Brasil,

Lula da Silva; la activista y actriz Jane Fonda (*La jauría humana*) y el escritor Eduardo Galeano (*El libro de los abrazos*).

A buen entendedor...

—¿Qué es Promontoria?

—Un fondo de inversión. Cuando empezó la crisis, cuando explotó la burbuja inmobiliaria, los bancos se quedaron con muchas casas. Europa ha aprobado la directiva de créditos morosos [Directiva (UE) 2021/2167 del Parlamento Europeo y del Consejo de 24 de noviembre del 2021 sobre los administradores de créditos y los compradores de créditos]. Por esta normativa, los bancos huyen de los créditos dudosos a la hora de provisionarse de fondos. No les interesa tener casas sobre las que pesan desahucios. Por eso venden lotes de pisos por un precio inferior al habitual.

—Pero pierden dinero...

—No te creas, muchas veces son los mismos unos y otros. Los bancos y los fondos se retroalimentan. Además, lo que hacen también es marcar como pérdidas algunas de estas operaciones, para que les desgrave.

—Claro, un piso que cuesta en el mercado doscientos mil euros lo traspasan por una tercera parte.

—Sí, un piso de unos ciento ochenta mil euros lo llegan a vender por unos sesenta mil euros. Si lo hacen es porque recuperan dinero, así que algo habrá detrás.

—No consigo que me contesten ni de Promontoria ni de Cerberus.

—No lo harán, no contestan a nadie.

—Usted les ganó un pleito.

—Un caso entre mil. Y por un defecto procesal.

Andrés, el Speedy Gonzales de los abogados, trufa sus declaraciones con conceptos como «legitimación activa».

Del *Panhispanico del español jurídico*: «Capacidad para actuar como parte demandante o recurrente en un proceso judicial, con base en la titularidad de un derecho o interés legítimo que se ostenta frente a la parte demandada o recurrida, respectivamente».

—¿Se caracterizan por su opacidad?

—Absolutamente. No les interesa dar según qué información.

—¿Y no se les puede obligar a ser transparentes en sus operaciones?

—Si ni el Tribunal Supremo reconoce el derecho de retracto. Yo recomiendo ir al Registro de la Propiedad y pedir un extracto completo del asiento en el que se inscribió la compraventa. Ahí consta el precio por el que se vendió el piso.

Conceptosjuridicos.com: «El derecho de retracto es aquel que faculta a quedarse con un bien que se ha vendido a otra persona, por el mismo precio».

Noticia de diciembre del 2024: «El Supremo reconoce por primera vez el derecho a compra de los pisos vendidos a un fondo buitre».

—En cualquier caso, David contra Goliat.

—Siempre ganan, aunque se pueden abrir resquicios.

—Algo titánico.

—Hemos de saber qué pagan los fondos por las viviendas obtenidas por desahucios. Ellos suelen pagar un treinta por ciento de la deuda pendiente.

—A Mar le aplicaron la dación en pago y luego se desdijeron, cuando vendieron su casa a un fondo.

—Y digo yo: ¿por qué no se da la oportunidad a estas personas de recomprar su casa? Y por el mismo precio que lo hace el fondo...

—Nadie les tose.

—A veces funciona poner querellas al administrador, querellas por «enriquecimiento injusto».

Del *Panhispanico del español jurídico*: «Acción que tiene por finalidad restaurar el equilibrio alterado por el incremento patrimonial de una persona a costa de otra sin razón jurídica que lo justifique. Tienen que darse como requisitos: el enriquecimiento del demandado, el empobrecimiento del demandante, la relación entre enriquecimiento y empobrecimiento...».

—¿Cómo se les puede hacer frente?

—Hace falta cambiar la legislación, adaptarla. Pero fíjate que hace unos días se publicó la noticia sobre el récord de venta de hipotecas [*Eleconomista.es*: «La firma de hipotecas se disparó el 60,8 % en octubre con récord de operaciones desde septiembre de 2010»].

—O sea, que no aprendemos nada.

—No.

—Mar, con cáncer, pasa por un desahucio, así que su sufrimiento se multiplica por dos.

—Hay todo un campo de investigación abierto a enfermedades relacionadas con desahucios. Y hay pocos datos porque tampoco interesa que se sepa.

Este reportero se ha puesto en contacto con SI/536/22-A1 (correo electrónico del 11 de diciembre del 2024, de las 10.03 horas).

Respuesta del día siguiente: «Nos complace ponernos en contacto con usted, para informarle que su consulta/petición ha sido registrada con número de seguimiento 5026826. Procedemos a su análisis y valoración. Cualquier solicitud de información adicional que precise o desee aportar sobre la misma, deberá realizarla a través del siguiente enlace <https://www.solvía.es/es/...> indicando el número de seguimiento».

Nunca más se supo.

Este reportero se ha puesto en contacto con BS/536/22-A1 (correo electrónico del 11 de diciembre del 2024, de las 10.06 horas).

Remite a un robot: «Hablar con nuestro Asistente Virtual desde el botón que encontrarás en la parte inferior derecha de la web o, si estás dentro de la app, en el icono de gestor en la parte superior».

Cuatro días después llama una asistente humana. Que a la «cliente» (Mar) se la ayudó mientras duró la relación, pero que ya no es «activo del banco», y que el nuevo propietario es PCRE/536/22-A1.

De la conversación:

—Gracias, eso ya lo sé. ¿Quería saber cómo se traspasó este piso, iba en un lote, en un *pack*?

—No tenemos más datos, solo le puedo decir eso [repite la frase de arriba: «A la clienta...»].

—Poco me ha ayudado.

—Que conste que siempre respondemos, aunque sea para decir que no tenemos más datos.

—¿No tenéis más datos o no me los facilitáis?

Y vuelve a repetir la frase de arriba, lo de «A la clienta se la ayudó...».

Asistente humana con rasgos de asistente virtual.

Este reportero se ha puesto en contacto con PCRE/536/22-A1 (correo electrónico del 11 de diciembre del 2024, de las 10.06 horas).

Sin respuesta.

Este reportero se ha puesto en contacto con el abogado de PCRE/536/22-A1, Alberto Barbero (sms del 24 de noviembre del 2024, de las 19 horas).

Sin respuesta.

Este reportero se ha puesto en contacto con CIA/536/22-A1 (correo electrónico del 11 de diciembre del 2024, de las 10.13 horas).

Sin respuesta.

Este reportero se ha puesto en contacto con el juzgado de primera instancia número 30 de Barcelona (correo electrónico del 24 de noviembre del 2024, de las 19 horas).

li agriríem que ens indiqués, en primer lloc, per a quin mitjà està preparant el citat reportatge i sobre quins aspectes vol tractar per veure si és possible donar curs a la seva petició, o si, en tot cas, si té interès en alguns aspectes concrets del procediment, podem donar-li resposta concreta a les seves preguntes.

[le agradeceríamos que nos indicara, en primer lugar, para qué medio está preparando el citado reportaje y sobre qué aspectos quiere tratar para ver si es posible dar curso a su petición, o si, en todo caso, si tiene interés en algunos aspectos concretos del procedimiento, podemos darle respuesta concreta a sus preguntas.]

Nunca más se supo.

Este reportero se ha puesto en contacto con el abogado de Mar Badia, Luis Rodríguez (correo electrónico del 24 de noviembre del 2024, de las 19.21 horas).

Li agraeixo el correu, però malauradament ja no porto la defensa de la Sra. Mar Badia i tinc el deure o l'obligació de no revelar, per cap via o forma, cap mena d'informació que hagi pogut conèixer en virtut de la relació professional que em va unir amb la meva clienta. De fet, l'únic que li puc dir és que vaig ser jo qui va renunciar a la seva defensa per desacords amb ella i amb el seu fill, malgrat tots els esforços realitzats durant més de tres anys i pràcticament sense cobrar.

[Le agradezco el correo, pero desgraciadamente ya no llevo la defensa de la Sra. Mar Badia y tengo el deber o la obligación de no revelar, por ninguna vía o forma, información alguna que haya podido conocer en virtud de la relación profesional que me unió con mi cliente. De hecho, lo único que puedo decirle es que fui yo quien renunció a su defensa por desacuerdos con ella y con su hijo, a pesar de todos los esfuerzos realizados durante más de tres años y prácticamente sin cobrar.]

4. RESULTADOS

Correo electrónico del Grup d'Habitatge de Sants del 4 de diciembre del 2024:

Mar, de 75 anys i malalta de càncer, té una ordre de desnonament per al dimecres 11 de desembre. Banco Sabadell, antic propietari del pis, va acordar amb ella una dació en pagament oferint a l'habitant un lloguer per a tota la vida. No obstant això, uns anys després aquest mateix banc va decidir vendre el pis a Promontoria Coliseum, qui es nega a renovar el contracte i ha interposat una demanda judicial per finalització d'aquest, la qual cosa porta a l'ordre de llançament interposada per al pròxim dia 11 de desembre.

Junt al Grup d'Habitatge de Sants, la Mar ho ha intentat tot per negociar amb la propietat i poder quedar-se a casa seva. Mails a la propietat i al Banco Sabadell, accions a les oficines del Banco Sabadell i d'Intrum, aparicions a la premsa: res ha tingut resultat. La única resposta que la Mar ha tingut han sigut trucades constants per part de gestors de la propietat en les quals li asseguraven que el desnonament no s'aturarà.

Degut a la pressió d'haver de marxar de la casa on ha viscut durant cinquanta anys sense que se li ofereixi cap alternativa digna i l'amenaça d'un desnonament forçós, la Mar no ha pogut més. Degut a la seva delicada situació i a la pressió extrema a què ha estat sotmesa, s'ha vist obligada a decidir que aquesta vegada no intentarà parar el desnonament el dia de l'execució i entregarà les claus. Ara es veu davant un mercat del lloguer amb preus abusius que no es pot permetre pagar amb la seva pensió per jubilació. Necessita trobar un lloguer assequible fins a 900 euros al mes al barri de Sants o Collblanc.

[Mar, de 75 años y enferma de cáncer, tiene una orden de desahucio para el miércoles 11 de diciembre. Banco Sabadell, antiguo propietario del piso, acordó con ella una dación en pago ofreciendo al habitante un alquiler de por vida. Sin embargo, unos años después ese mismo banco decidió vender el piso a Promontoria Coliseum, quien se niega a renovar el contrato y ha interpuesto una demanda judicial por finalización del mismo, lo que lleva a la orden de lanzamiento interpuesta para el próximo día 11 de diciembre.

Junto al Grupo de Vivienda de Sants, Mar lo ha intentado todo para negociar con la propiedad y poder quedarse en su casa. Mails a la propiedad y al Banco Sabadell, acciones en las oficinas del Banco Sabadell y de Intrum, apariciones en la prensa: nada ha tenido resultado. La única respuesta que Mar ha tenido han sido llamadas constantes por parte de gestores de la propiedad en las que le aseguran que el desahucio no se detendrá.

Debido a la presión de tener que irse de la casa donde ha vivido durante cincuenta años sin que se le ofrezca ninguna alternativa digna y la amenaza de un desahucio forzoso, Mar no ha podido más. Debido a su delicada situación y a la presión extrema a la que ha sido sometida, se ha visto obligada a decidir que esta vez no intentará parar el desahucio el día de la ejecución y entregará las llaves. Ahora se ve

ante un mercado del alquiler con precios abusivos que no puede permitirse pagar con su pensión por jubilación. Necesita encontrar un alquiler asequible hasta 900 euros al mes en el barrio de Sants o Collblanc.]

El resultado es que la santsenca Mar Badia no ha aguantado más y ha entregado las llaves a los representantes de PCRE/536/22-A1. «No quiero más líos», dijo.

Se cumple el vaticinio del magistrado de turno, el de «pronuncio, mando y firmo», un «orden y mando» en toda regla.

De la sentencia 69/2023 correspondiente al caso 536/22-A1 sobre el PdC/M: «...se condene a los demandados a desalojar la vivienda en un plazo de treinta días, con apercibimiento de que de no llevarse a cabo dicha actuación se procederá al lanzamiento directo de la vivienda, así como de sus anejos».

La vivienda trae de cabeza a media España, que salió a la calle en la manifestación multitudinaria del 23 de noviembre del 2024 (en Barcelona, unas veinte mil personas según la Guàrdia Urbana y unas ciento setenta mil según la organización, el Sindicat de Llogateres).

La pancarta que presidía esta acción: «Se ha acabado. Bajemos los alquileres. Por una vivienda digna para todos».

El abogado Manuel Gabarre no se anda por las ramas. El retrato que hace de los fondos buitres no les deja bien parados: «Estos fondos buscan el máximo lucro, funcionan como una mina: explotan la veta y cuando se agota se van sin importarles qué dejan detrás».

España tiene 48 millones de habitantes y pronto llegará a los cincuenta millones. A día de hoy hacen falta más de trescientas cincuenta mil viviendas de protección oficial.

El concepto de «toxicidad financiera» del cáncer de mama, según el observatorio de la Asociación Española Contra el Cáncer: «El término “toxicidad financiera del cáncer” engloba el conjunto de problemas económicos y dificultades laborales que sufren las personas con cáncer y sus familias. Se trata de un fenómeno con muchas caras, ya que el cáncer implica un aumento de los gastos del hogar (médicos, de farmacia, pequeños equipamientos...), y, además, el cáncer puede producir una bajada de los ingresos de la persona afectada y de las personas que la cuidan y la acompañan».

A Mar Badía, enferma de cáncer y de desahucio, le abrumba la toxicidad financiera.

Imposible seguir la pista a los paquetes de vivienda de los fondos buitres tipo CIA/536/22-A1.

En *Tocar fondo. La mano invisible detrás de la subida del alquiler*, de Manuel Gabarre: «Una característica fundamental de las entidades en la sombra es que operan desde los paraísos fiscales. Las razones para esto son la nula tributación, el ocultamiento de la identidad de los inversores y que los paraísos fiscales no supervisan la actividad de las compañías radicadas en ellos».

Frase del boxeador Mohamed Alí, eslogan de la marca deportiva Adidas: *«Impossible is nothing»*.

5. DISCUSIÓN. CONCLUSIONES

El objetivo del estudio del caso 536/22-A1 pretendía que la vecina Mar Badía no perdiera su domicilio, el lugar en el que formó una familia (PdC/M).

Mediante el GHAS, ella hizo llegar el siguiente mensaje a las personas que se habían preocupado por su salud y su futuro: «Degut a la seva delicada situació i a la pressió extrema a què ha estat sotmesa, s'ha vist obligada a decidir que aquesta vegada no intentarà parar el desnonament el dia de l'execució i entregará les claus» [«Debido a su delicada situación y a la presión extrema a la que ha sido sometida, se ha visto obligada a decidir que esta vez no intentará parar el desahucio el día de la ejecución y entregará las llaves»].

A tenor de los acontecimientos, el objetivo no se ha alcanzado. Así, cabe replantearse la hipótesis inicial que consistía en la fortaleza del movimiento asociativo para revertir la situación de injusticia.

Las preguntas se abren con el coste de la duda.

¿Es BS/536/22-A1 un productor de cuentas, tarjetas, hipotecas, créditos y préstamos o es un «agente social» con capital social?

¿BS/536/22-A1 cree en los principios de su fundación, en el compromiso con la sociedad, las instituciones, los proyectos y las personas?

¿Por qué, si Mar firmó la dación en pago —el precio que pagó por ayudar a su único hijo— no se cumple lo que en la «información precontractual» el BS/536/22-A1 dice: «La dación en pago de su vivienda habitual como medio para cancelar definitivamente su deuda»?

¿Por qué BS/536/22-A1 dejó en manos de SI/536/22-A1 una casa a sabiendas de que SI/536/22-A1 se desharía de la casa y del compromiso adquirido, a sabiendas de que el hecho de que Mar pagara las mensualidades estipuladas por la dación en pago no se tendría en cuenta o no sería suficiente?

¿Es verdad o es mentira lo que sostiene el Banco de España, que la dación en pago consiste en la entrega al banco de la vivienda que garantiza el préstamo a cambio de dar por cancelada la deuda pendiente?

¿Si es mentira, entonces miente la autoridad monetaria de la zona euro, a la que pertenece el Banco de España y, por ende, las entidades bancarias a las que supervisa?

¿Como afirma en su página web, SI/536/22-A1 («*Ventas flash*») está encantada de solventar sus dudas o solucionar cualquier problema?

¿O más bien SI/536/22-A1 es una «timadora usurera» como le tacha el usuario Flekillo Guay en Forocoches.com?

¿Por cuánto dinero vendió SI/536/22-A1 el piso de Mar?

¿Qué condiciones, si es que hubo pliego de condiciones, se le puso en la venta al fondo de inversión PCRE/536/22-A1, filial del fondo de inversión CIA/536/22-A1?

¿Es PCRE/536/22-A1 un «agente social» que da un servicio «exclusivo y diferente» o es otra cosa?

¿Qué relación existe entre PCRE/536/22-A1 y SI/536/22-A1 y, por consiguiente, entre PCRE/536/22-A1 y BS/536/22-A1?

¿Se han producido «prácticas bancarias abusivas» por parte de BS/536/22-A1 y PCRE/536/22-A1 como titula el diario digital *Actualidad 24 Noticias* o bien este diario es uno de los pseudomedios a los que se refería el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, cuando presentó su «plan de regeneración democrática», en julio del 2024?

¿Es normal leer en multitud de páginas del *Boletín Oficial del Estado* del 9 de febrero del 2023 frases como esta, casi calcadas unas de otras: «El Banco Sabadell, S. A., aportó la citada finca en pleno dominio a la sociedad Promontoria Coliseum Real Estate, S. L. U.»?

¿Lo normal puede ser legal y moral o puede ser legal y amoral?
 ¿Cerberus Capital Management y su franquicia española, CIA/536/22-A1, se llaman así por el perro de tres cabezas que guardaba la puerta del infierno en la mitología griega?

¿Para qué quiere CIA/536/22-A1 la casa de Mar?

¿Si Cerberus se presenta así: «Fundada en 1992, Cerberus es un asesor de inversiones alternativas establecido con aproximadamente sesenta y cinco mil millones de dólares en activos», podemos concluir que Cerberus es más poderosa que Mar?

¿El poder lo da el dinero amasado?

¿Era Jesucristo poderoso si apenas vendió una mesa de la carpintería de su padre, en un mercado poco alcista y tensionado?

¿Es mentira la palabra de Dios: «El amor al dinero es la raíz de toda clase de males»?

¿Es codiciosa CIA/536/22-A1?

¿Es codiciosa PCRE/536/22-A1?

¿Es codiciosa SI/536/22-A1?

¿Es codicioso BS/536/22-A1?

6. REFERENCIAS

□ Apiano (2016). *Guerras ibéricas. Aníbal*. Madrid: Alianza Editorial.

□ Asociación Española Contra el Cáncer (2024). Informes. <https://observatorio.contraelcancer.es/>

□ Carrasco, M. (2024). *Cómo superar el miedo en todas las trincheras de la vida*. Madrid: Espasa.

□ Colau, A., & Alemany, A. (2013). «2007-2012: retrospectiva sobre desahucios y ejecuciones hipotecarias en España,

estadísticas oficiales e indicadores». Barcelona, Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

□ Consejo General del Poder Judicial (2023). Estadística sobre ejecuciones hipotecarias. <https://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Estadistica-Judicial/Estadistica-por-temas/Datos-penales--civiles-y-laborales/Civil-y-laboral/Estadistica-sobre-Ejecuciones-Hipotecarias/>

□ Departament de Salut de la Generalitat de Catalunya (2024). Estadístiques sobre el càncer. <https://canalsalut.gencat.cat/ca/salut-a-z/c/cancer/recursos-professionals/estadistiques/sobre/>

□ Gabarre, M. (2022) «Los fondos buitres: industria depredadora de las ciudades y los derechos humanos». Observatorio DESC y CODE. <https://observatoridesc.org/es/fondos-buitre-industria-depredadora-ciudades-y-derechos-humanos>

□ González Navarro, J. (28 de enero del 2013). «Unas 180 empresas cierran cada día desde que empezó la crisis». *ABC*.

□ Institut Català del Sòl (2024). Fiances de lloguers. <https://incasol.gencat.cat/ca/inici>

□ Instituto Nacional de Estadística (primer trimestre del 2013). Encuesta de población activa. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595

□ Kipling, R. (2017). *El libro de la selva*. Madrid: Anaya.

□ López, M. (8 de junio del 2023). «La Sareb adjudica a Solvia, la inmobiliaria de Banco Sabadell, una cartera de 42 900 activos». CrediMarket

□ Malaparte, C. (1959). *Kaputt*. Barcelona: Círculo de Lectores.

□ Martínez Goytre, E. (coord.) (2023). «Prevención y atención de la exclusión residencial. Factores explicativos». Pro-

vivienda. <https://www.provivienda.org/wp-content/uploads/prevencion-y-atencion-de-la-exclusion-residencial.pdf>

□ Ministerio de Sanidad (2024). Instituto Nacional de Gestión Sanitaria. <https://ingesa.sanidad.gob.es/>

□ Tucídides (2024). *La guerra del Peloponeso*. Barcelona: Gredos.